



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGIA

**LA PERCEPCIÓN DE LA MUJER RESPECTO A SU FEMINIDAD, AL
CONVERTIRSE EN MADRE, EN RELACIÓN AL LUGAR QUE CONSIDERA
LE ES OTORGADO POR EL OTRO.**

“Trabajo de Titulación presentado en conformidad a los requisitos establecidos
para optar por el título de Psicóloga mención Clínico.”

Profesora guía

Ana Marcela Parreño

Autora

Diana Paola Mediavilla Simbaña

Año

2013

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con la estudiante, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regula los Trabajos de Titulación.”

Ana Marcela Parreño C.

Doctora.

C.I. 170924118-4

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.”

Diana Paola Mediavilla Simbaña.

CI: 171939488-2

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las madres pertenecientes al Grupo de estimulación del Centro de Salud No. 9, ya que con ellas se abrió un espacio de palabra, el cual fue mi incentivo para proponer el tema de investigación.

A Dios y a mis padres por ser mi sustento durante mis años de formación. A mis amigos de siempre por el apoyo.

Resumen

El presente trabajo investigativo busca analizar desde el psicoanálisis la percepción de la mujer al convertirse en madre en relación al lugar que considera le es otorgado por el Otro. Se describen los principales conceptos que son feminidad y maternidad, la percepción a pesar de no ser un término muy utilizado por el psicoanálisis, es explicada desde la perspectiva de Lacan y se la expone de forma general desde otras áreas. También se trata de identificar el lugar en el que la madre podría ubicarse a partir del discurso del Otro.

Se realiza un recorrido cronológico de los principales planteamientos del enfoque psicoanalítico de varios autores privilegiando las obras de Freud y Lacan. El método de investigación utilizado es una revisión bibliográfica de tipo descriptivo desde el enfoque cualitativo.

Entre los resultados encontrados, la feminidad puede explicarse como un desarrollo en el cual la niña deviene en mujer identificándose con la madre y tomando como objeto de amor al padre. Se destaca que la intervención social puede influir en el desarrollo femenino mediante lo Simbólico, también la relación con el otro sexo y la relación que la mujer haya tenido con su madre influyen en la construcción de su feminidad.

Se concluye que no existe un determinado tipo de percepción, pero los aspectos mencionados anteriormente, posiblemente intervengan en la percepción de la mujer al convertirse en madre, pues la percepción se construye en la relación del sujeto con el lenguaje y pertenece al orden de lo Simbólico.

Abstract

The following paper pretends to analyze the woman perception that became mother, in relation to the place she considers is granted by the Other. Such discussion is made from psychoanalytic theory, it describes main concepts which are femininity and maternity, the perception despite not being a widely used term in psychoanalysis is explained by Lacan's perspective and other areas. Also it tries to identify the place where the mother could be located in the discourse of the Other.

It takes a chronological travel by the main psychoanalytic concepts from several authors, principally Freudian and Lacanian texts. The research method used is a descriptive bibliographic review by the cualitative approach.

The found results, show that femininity could be explained by developing in which the girl become in woman identifying with her mother and taking her father like the new love object, social intervention could influence on the femininity development by the Symbolic. Also the relationship with the other sex and with her mother could influence in the femininity construction

The present paper concludes that it doesn't exist an specific kind of perception, but the viewpoint mentioned above could likely intervene in the perception of the woman that becomes mother, the perception is built through the relationship of the person with the language and belongs to the Symbolic order.

ÍNDICE

1. Introducción	1
2. Marco teórico y discusión temática	3
2.1. Marco Teórico referencial.....	3
2.1.1. La feminidad según Freud.....	4
2.1.2. La feminidad en tanto mascarada.....	24
2.1.3. Lo femenino.....	30
2.1.4. ¿Cómo se construye la feminidad?.....	31
2.1.5. La madre “suficientemente buena”.....	34
2.1.6. Relación madre- hija.....	41
2.1.7. Deseo Materno.....	43
2.1.8. Percepción.....	47
2.2. Discusión temática.....	51
3. Objetivos	54
4. Preguntas directrices	55
5. Método	55
5.1. Tipo de diseño y enfoque.....	55
5.2. Muestra.....	56
5.3. Procedimiento.....	59
5.4. Análisis de datos.....	60
6. Resultados	62
7. Discusión y conclusiones	76
8. Referencias	81
9. Anexos	88

1. Introducción.

La feminidad, es un tema muy amplio, se la podría relacionar con la anatomía, asociarla con las funciones o roles que desempeña la mujer dentro de la sociedad y muy probablemente al hablar de feminidad se tomará en cuenta la maternidad.

Con frecuencia, especialmente en nuestro medio se escucha en el discurso cotidiano de muchas mujeres que al ser madres, le dan gran importancia a la opinión de sus madres, sus suegras, de su pareja o su familia en general, a propósito de cómo ser mujeres y madres. Es por ello que la pregunta sobre la cual se dio inicio al trabajo investigativo buscaba indagar si existe algún cambio en la percepción de la mujer respecto a su feminidad al convertirse en madre.

Partiendo de allí, el objetivo del presente trabajo de titulación es analizar la construcción perceptual de la feminidad en la mujer al convertirse en madre, en relación al lugar que considera, le es otorgado por el Otro, para esto fue necesario analizar y describir la feminidad y la maternidad, así como también tratar de identificar el lugar en el que la madre podría ubicarse a partir del discurso del otro.

Para una mejor comprensión, se optó por hacer un recorrido cronológico desde los principales planteamientos del enfoque psicoanalítico, por ello se explica dentro del marco teórico el concepto de la feminidad partiendo de varios autores, privilegiando las obras de Freud y Lacan.

Entre las obras de Freud se encuentran: *Tres ensayos de la teoría sexual* (1905), *Teorías sexuales infantiles* (1908), *Organización genital Infantil* (1923), *Sobre la sexualidad femenina* (1931), esta última es una de las más importantes, ya que explica el desarrollo sexual femenino de la niña en la que se espera su identificación con la madre quien es su primer objeto de amor, para luego dirigirse hacia el padre, de igual forma se destaca la intensa ligazón con la madre durante la etapa preedípica. Posteriormente se explican 3 casos para abordar el tema de la identificación: *Fragmento de análisis de un caso de Histeria (Dora)* (1905), *El sueño de la bella carnicera*, el cual forma parte de *La*

Interpretación de los sueños (1898-9 [1900]) y Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina (1920).

En cuanto a las obras escogidas por Lacan para explicar la feminidad, se toma en cuenta: el Seminario 3, *Introducción a la cuestión de las psicosis* (1956), aquí habla sobre la pregunta histórica tomando como referencia al caso Dora, *Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina* (1960) y el Seminario 17 *El reverso del psicoanálisis* (1970) en estos dos últimos se aborda la subjetividad del Otro y la función del Goce.

Entre los psicoanalistas posteriores a la generación de Freud y Lacan cuyas ideas fueron tomadas en cuenta se encuentran: Dolto quien habla sobre lo femenino y Stryckman que plantea la construcción de la feminidad en tres niveles que son subjetivo, colectivo y en relación con el otro sexo.

De igual forma dentro del marco teórico se aborda la maternidad desde la perspectiva del pediatra y psicoanalista Winnicott quien explica *La preocupación maternal primaria* (1956) y *La capacidad para estar a solas* (1958), la psicoanalista Mathelin también es tomada en cuenta para profundizar la preocupación maternal, luego se describe la relación madre-hija en base a los aportes hechos por Freud y se considera a la psicoanalista Stryckman para tratar la cuestión del deseo materno.

Finalmente el término percepción es descrito de forma general desde la neurología, psicología social y filosofía para posteriormente ser abordado desde el psicoanálisis mediante el escrito de Lacan *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, donde difiere del planteamiento filosófico.

Para la realización del presente trabajo de titulación, la metodología consiste en un trabajo de investigación, mediante la búsqueda bibliográfica a través de un diseño de tipo descriptivo desde el enfoque cualitativo.

En base a dicha revisión bibliográfica los resultados encontrados describen la feminidad como un desarrollo que no se puede explicar de manera exacta, sin

embargo se esperaría que en el camino que sigua la niña hasta devenir en mujer sea tomando como objeto de amor el padre, quien según ella le hará la promesa de un hijo que es el equivalente al pene. Sin embargo siempre permanecerá presente la pregunta ¿Qué quiere una mujer?

Se considera que la intervención social influye en el desarrollo femenino, también influye la relación de la mujer con el otro sexo y la feminidad se construye en base a la relación que la mujer haya tenido con su madre. Posteriormente se concluye que dichos aspectos posiblemente intervienen en la percepción de la mujer al convertirse en madre.

Estos supuestos son ante todo hipótesis, las cuales podrían proponerse como tema de investigación, precisamente esto representa la importancia del presente trabajo de titulación, aparte de ser un aporte teórico pretende plantear la exploración desde la corriente psicoanalítica sobre la construcción perceptual de la mujer al convertirse en madre.

La estructura del presente trabajo de titulación consiste en la presentación del marco teórico donde se exponen los conceptos de feminidad y maternidad haciendo un recorrido cronológico por el planteamiento psicoanalítico explicado previamente, a su vez se presenta la discusión temática sobre la maternidad en el mestizismo a partir de la antropología y psicología, frente a la concepción únicamente antropológica. Luego se presentan los objetivos, preguntas directrices y método utilizados, posteriormente se explican los resultados expuestos anteriormente y finalmente se presentan discusión y conclusiones destacando las posibles hipótesis respecto a la construcción perceptual de la mujer al convertirse en madre a partir del lugar que considera le es otorgado por el Otro.

2. Marco teórico.

2.1 Marco teórico referencial.

Para abordar el tema sobre la percepción de la feminidad en la mujer al convertirse en madre, se trabajará desde el enfoque psicoanalítico y se hará un

recorrido cronológico en el desarrollo de dos conceptos fundamentales que son: feminidad y maternidad.

2.1.1 La feminidad según Freud.

Sigmund Freud, 1856-1939, nacido en Moravia, actual República Checa, a partir de 1893 realiza publicaciones sobre estudios de la Histeria, tema sobre el cual se hablará en detalle a continuación. Landman. (1999, pp.7-8).

En sus inicios, entre los años 1895 y 1896, Freud realizó varios estudios respecto a la patogénesis de los síntomas histéricos y a su vez de los procesos psíquicos que se presentan en la histeria. (Freud, 1978, Vol. VII, p.7).

Anteriormente, al mudarse a Salpêtrière en 1885, pudo observar el trabajo de Charcot, quien había retomado el estudio de las enfermedades nerviosas cuya base eran las alteraciones orgánicas, para posteriormente centrarse en la exploración de las neurosis, específicamente en la histeria. (Freud, 1982, Vol. 1, p. 21).

Como acotación se puede mencionar que Freud observó y aprendió del neurólogo francés Charcot el tratamiento mediante la hipnosis y la sugestión, método que utilizó en lo posterior al atender su consulta privada, pero del cual desistiría poco tiempo después.

Cabe señalar que Freud se dio cuenta de que los síntomas de estas mujeres no podían ser tratados por la medicina convencional y al no conseguir mayores resultados con la hipnosis optó por escucharlas. Dando así, el inicio al mayor logro del psicoanálisis, la cura a través de la palabra

Uno de los casos que se tomará en cuenta dentro de este trabajo es el caso Dora, tratado por Freud (1978, Vol. VII, p.7, 99), en el cual se evidenciaba la presencia de trastornos psicósomáticos que eran la manifestación de algo que no estaba puesto en palabras.

Denominó a esta paciente histérica, ya que era capaz de producir síntomas somáticos, como por ejemplo disneas, desmayos, parálisis, etc. La histeria se

entiende como una "neurosis caracterizada por el polimorfismo de sus manifestaciones clínicas" (Chemama y Vandermersch. 2010, p. 311).

Freud utilizó una técnica puramente psicológica, que de alguna manera dejaba de apuntar hacia las bases orgánicas de la neurosis, sin negar el factor orgánico que se halla presente en la función sexual en donde, según él, se hallaba el fundamento de la histeria, así como de la psiconeurosis en general.

Freud va esclareciendo sus ideas y tras varios años de experiencia con pacientes histéricos y neuróticos, en su obra *Los Tres ensayos de la Teoría Sexual* en 1905, explica que la necesidad sexual en el humano se debe entender como pulsión sexual, relacionada con el "hambre sexual", a la cual se le conoce como libido y se la define como activa. (Freud, 1978, Vol. VII, pp.123, 200).

Se puede señalar que el tema de la pulsión también es mencionado en otro trabajo, La cuarta Conferencia (1915), donde se señala que el ser humano no tiene instintos, sino pulsiones, como corroboración se puede utilizar un ejemplo dado en la cátedra de Introducción al psicoanálisis. Los animales se aparean por instinto, sin excepción, el ser humano no se reproduce por instinto, está de por medio el deseo. (Lew, 2010)

Freud va puliendo y perfeccionando el método psicoanalítico, cuyo principal instrumento es la palabra, y se puede añadir que, a diferencia de lo que hacía en la hipnosis, como tocar la frente o las rodillas de sus pacientes, en el método psicoanalítico, evita el contacto físico, sus pacientes eran atendidos en un diván para evitar que durante la sesión cualquier tipo de expresión del profesional intervenga sobre el relato del paciente.

Plantea que la exploración psicoanalítica es el único medio por el cual se puede conseguir información certera sobre la vida sexual de las personas psiconeuróticas, quienes presenten histeria o neurosis obsesiva, dichas psiconeurosis se ubican en fuerzas pulsionales de carácter sexual, "los síntomas son la práctica sexual de los enfermos". (Freud, 1978, Vol. VII, p.148).

La idea supuesta de que todos los seres humanos poseen un genital idéntico masculino representa la primera teoría sexual infantil que se explicará posteriormente, la niña a diferencia del niño sí reconoce la ausencia del miembro masculino y por lo tanto cae presa de la envidia del pene, que termina con el deseo de ser varón. (Vol. VII, pp. 177, 178).

En los inicios del descubrimiento de la diferencia sexual anatómica que Freud explicará en lo posterior, se puede compartir un ejemplo cotidiano y es la curiosidad que sienten los varoncitos por ver lo que hay debajo de la falda de las niñas y a su vez la curiosidad de ellas por ver cómo orinan los niños.

Cuando Freud habla sobre las organizaciones pregenitales, explica primeramente la fase oral, cuya meta sexual consiste en la incorporación del objeto, también explica la segunda fase que es la sádico-anal, donde la vida sexual cruza por una división en opuestos, a los cuales aún no se los puede catalogar como masculino o femenino, sino que se los considera como activo y pasivo. Lo activo es producido por la pulsión de apoderamiento mediante la musculatura del cuerpo, mientras que el órgano de la meta sexual pasiva es la zona erógena del intestino. (Freud, 1978, Vol. VII, pp. 177, 178).

Adicional a esto se puede acotar que las zonas erógenas representan el recorrido de la libido por el cuerpo del niño y se rigen por pulsiones vitales, por ejemplo al nacer se lo alimenta, la zona erógena siente placer con el chupeteo. Este recorrido nunca desaparece, solo una zona erógena toma el protagonismo en determinada etapa de la vida.

Ya en la niñez, es posible reconocer la disposición masculina o femenina. Dentro del desarrollo de las inhibiciones de la sexualidad, ya sean la vergüenza o el asco, se hallan presentes con anterioridad en la niña y con menos resistencias que en el niño, es decir la inclinación a la represión sexual es mayor en ella. Cada vez que se insinúan de manera clara pulsiones parciales de la sexualidad, de preferencia adoptan la forma pasiva. (Vol. VII, p.200).

Respecto a las manifestaciones sexuales masturbatorias y autoeróticas, Freud postula que la sexualidad en la niña es de carácter enteramente masculino. En

la niña su zona erógena se halla en el clítoris. (Vol. VII, pp.200, 201). Cabe destacar que este clítoris vendría a ser el equivalente al pene.

Es así como Freud propone la concepción de una sexualidad diferente a la idea que se tenía anteriormente, la sexualidad no aparece en la pubertad como se creía, ni su único fin es la reproducción, sino que está presente durante la infancia. Esto causa rechazo por parte de la sociedad conservadora de la época, sin embargo Freud sigue en pie en la fundamentación de su teoría.

En base al historial clínico del pequeño Hans, Freud hizo ciertas acotaciones sobre la curiosidad sexual de los niños, anteriormente ya había mencionado la existencia de *Teorías Sexuales infantiles*, mas no las cita ampliamente, sin embargo las mismas son retomadas y esclarecidas en 1908 (Freud, Vol IX, 1979, p. 186).

En el psicoanálisis la sexualidad no se reduce a genitalidad, más bien se amplía al explicar que los órganos genitales no son los únicos que proporcionan placer en los adultos, la satisfacción sexual infantil se inicia en el propio cuerpo, en las distintas zonas erógenas y como ya se mencionó, se halla presente desde que el sujeto nace.

La primera preocupación en la vida del niño es ¿De dónde vienen los niños?, ante la misma reciben una respuesta originaria de un cuento mitológico de lengua alemana que dice que "La cigüeña trae a los niños y los saca del agua". Esta respuesta no convence al niño y lo inicia en una búsqueda por saber la verdad. (Freud, Vol IX, 1979, p.190).

Cabe destacar que en esta búsqueda el niño, al no encontrar una respuesta que logre convencerle, va generando sus primeras desconfianzas hacia los adultos porque hay algo que no le quieren decir.

En relación a esta observación se puede señalar lo mencionado por Freud, (Vol IX, 1979, p.191) surge "la primera ocasión de un conflicto psíquico, pues unas opiniones por las que sienten predilección pulsional, pero no son correctas para

los grandes, entran en oposición con otras sustentadas por la autoridad de los grandes, pero que a ellos mismos no les resultan gratas.”

A continuación se explicarán brevemente las *Teorías sexuales infantiles* descritas por Freud, cabe mencionar que estas falsas teorías sexuales son fruto de la curiosidad del niño, tienen algo de cierto y surgen de la necesidad de responder la constitución psicosexual.

La primera teoría se relaciona con el desconocimiento de la diferencia entre sexos, propia del varoncito que cree que todos los seres humanos tienen pene, como el que él tiene en su propio cuerpo, incluso cree que las mujeres lo tienen, esto se debe a que ignora la existencia de cavidad femenina. Desde ya el pene es la zona erógena rectora. (Freud, 1979, Vol IX, p.195)

Pero en sus indagaciones puede caer en cuenta al ver a una hermanita o conocida, que el pene no es un miembro común, sin embargo niega esta ausencia y cree que aún es pequeño y pronto le crecerá. En cambio la niña manifestará mucho interés por esa parte del cuerpo por la que pronto surgirá envidia, posiblemente hará intentos de orinar como el varón pero se sentirá perjudicada al no lograrlo. (Vol IX, 1979, p.195).

Esto lo hace convencerse de la segunda teoría sexual, si el hijo crece dentro del vientre de la madre, la única forma de sacarlo de allí es mediante la abertura del intestino, como una deposición o también puede creer que sale por el ombligo. (Vol IX, 1979, p.195)

La tercera teoría le suscita cuando el niño, por algún motivo es testigo del comercio sexual entre los adultos, lo cual le lleva a la concepción sádica del coito que consiste en ver cómo la parte más fuerte le hace algo a la parte más débil de forma violenta, esto lo puede confirmar al ver manchas de sangre en la ropa de la madre o en la cama. (Vol. IX, 1979, pp. 196, 197).

Estas son las teorías sexuales más importantes que se producen durante los primeros años de infancia.

De acuerdo a su experiencia Freud menciona una teoría exclusivamente femenina que consiste en que mediante un beso se recibe un hijo. Otras niñas no toman en cuenta el periodo del embarazo y suponen que el niño nace a la noche siguiente del comercio sexual, esto lo entienden después de los diez años cuando ya se les ha comunicado algo sobre temas sexuales. (Vol. IX, 1979, pp. 198-200).

Años más tarde Freud toma como referencia y punto inicial escritos del Segundo ensayo y varias ideas que escribió en *Sobre las teorías sexuales infantiles* y a partir de los mismos, plantea la *Organización genital Infantil* en 1923, donde añade que después de la polaridad sexual ocurre una primera oposición junto con la elección de objeto. (Freud, 1979, Vol, XIX, p. 144, 148).

Cabe recalcar que con este planteamiento, revoluciona por completo la concepción de la época de aquel entonces, muy reacia a dar credibilidad ante las postulaciones y señalamientos descritos por Freud.

En la organización pregenital sádico-anal domina la oposición entre activo y pasivo y en el siguiente estadio de la organización genital infantil hay algo masculino pero no femenino, he aquí la oposición genital: masculino o castrado. Solamente al culminar el desarrollo en la pubertad, la polaridad sexual logra coincidir con masculino (actividad y posesión del pene) y femenino (objeto y pasividad), la vagina recibe la herencia del vientre materno y ya es considerada como el albergue del pene. (1979, Vol, XIX, p. 148, 149).

Poco tiempo después, Freud toma como referencia la historia griega de la tragedia de Edipo Rey escrita por Sófocles.

Explica la complejidad de la resolución del Edipo tanto en el niño como en la niña mediante el Sepultamiento del complejo de Edipo en 1924. Este complejo se manifiesta en el periodo sexual de la primera infancia, posteriormente sucumbe ante la represión y es seguido por el periodo de latencia. (Freud. 1979, Vol. XIX, p. 43).

Se puede añadir una importante diferencia que se produce en el tiempo final en el complejo de castración entre el niño y la niña, cuando el niño se separa de la madre, orienta su deseo hacia otras mujeres, se produce el fin del complejo de castración y del Edipo, mientras que cuando la niña se separa de la madre y se orienta hacia el padre, finaliza el complejo de castración y apenas ahí surge el complejo de Edipo.

La niña se da cuenta de que su clítoris es muy corto en relación al pene, lo cual la hace sentir inferior pero se consuela con que le crecerá cuando ella sea grande, no comprende su falta, pues cree que alguna vez si poseyó dicho miembro y lo perdió por castración, ella acepta dicha castración como un hecho dado, mientras el varón teme a que se produzca. (Vol. XIX, p. 45).

Puede desviarse de la sexualidad, no desistir de su masculinidad o desembocar en una actitud femenina normal. (Chemama y Vandermersch, 2010, p. 185; Freud, 1979, Vol. XIX, p. 62).

Finalmente la niña se desprende de la madre a quien reprende por haberla traído al mundo desprovista, con la envidia del pene halla un sustituto en el deseo de tener un hijo y toma al padre como objeto de amor, odiando a la madre al verla como rival y deviniendo la niña en mujer. (Chemama y Vandermersch, 2010, p. 185; Freud, 1979, Vol. XIX, p. 63).

Cabe destacar que cuando Freud explica la diferencia entre el niño y la niña sobre el proceso de castración y el Complejo de Edipo, señala que en este caso la igualdad entre sexos que exigen varias feministas no existe y como respaldo de esto menciona que se debe a la diferencia morfológica que se hará presente en el desarrollo psíquico.

En base a la experiencia de sus análisis, Freud (1979, Vol. XIX, p. 43) considera que la razón por la cual el Edipo desaparece en la niña se debe a la desilusión de querer y no poder ser considerada como la amada predilecta del padre quien le hace una reprimenda y le aclara que no puede corresponderle.

Se puede acotar que en esta parte del fin del complejo de castración es como si el padre le dijera a su hija: "Puedes escoger a cualquier hombre, menos a mí"

En el caso Dora, Freud busca que ella reconozca el deseo reprimido hacia el Sr. K. un punto fundamental en el establecimiento de la histeria, sobre el amor hacia el padre impotente. Este punto será profundizado a posteriori. (Chemama y Vandermersch. 2010, p. 313)

En 1925 Freud busca compartir experiencias, profundizando sus explicaciones sobre puntos de los que ya había hablado anteriormente, entre ellos el Complejo de Edipo en la niña. Ella sabe que no tiene el miembro y busca tenerlo, a esto le llama el complejo de masculinidad en la mujer, en caso de no superarlo puede tener serias consecuencias en el desarrollo de su feminidad. (Freud, 1979, Vol. XIX, p. 61, 62).

Puede atravesar por un proceso llamado Desmentida, que no es peligroso en la infancia pero sí lo será en la vida adulta, causando una posible psicosis, al no aceptar su castración, se convence de la posesión de un pene y se comportará en lo posterior como si fuera un varón. (Vol. XIX, p. 62, 63).

Esto podría relacionarse con lo que Freud explica en *Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*, que se explicará posteriormente, donde en la muchacha que durante el Edipo, en lugar de identificarse con la madre y dirigirse al padre, con el nacimiento de su hermano, se produce una fijación infantil hacia la madre, estancándola y haciéndola renegar de su feminidad.

Otra consecuencia psíquica por la envidia del pene puede ser la admisión de su herida narcisista, creando una cicatriz, es decir, un sentimiento de inferioridad, compartiendo junto al varón un desprecio hacia el sexo mutilado, la consecuencia más importante es que la mujer no puede utilizar la masturbación de la misma manera que lo haría el varón, esto podría generar una oleada represiva en la pubertad. (Vol. XIX, p. 62, 63).

En concordancia a esto se puede tomar en cuenta el sueño relatado por Dora, donde juega abriendo y metiendo un dedo dentro de su cartera, la cartera representa los genitales, en su interpretación Freud encuentra por medio de la revelación encubierta la existencia de masturbación.

En 1931 Freud (1979, Vol. XXI, pp. 56-57) escribe *Sobre la sexualidad femenina* en base a la observación de ciertos casos de pacientes mujeres.

Como se recordará, en la fase del complejo de Edipo en el caso del niño, éste se encuentra ligado al progenitor del sexo contrario, es decir, la madre, mientras se muestra hostil hacia el progenitor del mismo sexo. Este aspecto se encuentra claro en el caso del varón.

Sin embargo se debe tomar en cuenta que el caso de la niña, es diferente, ya que la madre también fue su primer objeto y deberá hallar el camino hasta el padre. (Vol. XXI, pp. 56)

Freud (Vol. XXI, p. 56) menciona que la zona genital rectora, el clítoris, debe ser reemplazado por otra que es la vagina y esta labor complica el desarrollo de la sexualidad femenina. A su vez aparece otra labor que es el cambio del objeto-madre por el objeto-padre. El autor reconoce que no se ha logrado comprender de qué forma se enlazan ambas labores.

En base a la observación de estas mujeres, a las cuales cataloga como neuróticas, Freud se da cuenta de que presentan una ligazón intensa hacia el padre y le llamó la atención dos hechos. (p. 56)

El primero de ellos es que antes de la fuerte ligazón con el padre existió también una ligazón intensa con la madre, la cual se había construido de muy buena manera. (Vol. XXI, p. 57)

El segundo mostraba que no se había tomado en cuenta anteriormente el tiempo de ligazón-madre, que podía ser hasta el cuarto o quinto año de vida y por ende contenía la parte más larga del florecimiento sexual temprano. (Vol. XXI, p. 57)

Freud incluso admite la posibilidad de que varias mujeres pueden quedarse estancadas en esta ligazón-madre y no logren realizar el giro hacia el varón. A su vez reconoce la poca atención que se le había dado a la fase preedípica en la mujer y destaca que es ahí donde se pueden producir represiones o fijaciones relacionadas con la génesis de las neurosis. (p. 57)

Cabe aclarar que, si bien es cierto, el padre se convierte en un molesto rival para la niña, sin embargo la hostilidad de parte de ella hacia el padre no se iguala con la hostilidad de parte del niño. (p. 57)

En este punto de la obra, Freud admite que la ligazón-madre le resulta difícil de explicar analíticamente, ya que en la transferencia con sus pacientes él ocupó el lugar de sustituto del padre y no de la madre, tampoco ha logrado tratar de forma perfecta ninguno de sus casos con estas pacientes y por ello solamente puede compartir resultados generales. (Vol. XXI, p. 57)

La fase de la ligazón tiene relación con la etiología de la histeria, pues tanto la fase como la neurosis, se hallan entre los caracteres propios de la feminidad, también puede surgir la angustia de ser asesinada por la madre, dicha angustia surge de la hostilidad de la niña hacia la madre, debido a las limitaciones, la educación y el cuidado corporal. (p. 57)

Como se conoce, *Sobre la sexualidad femenina* escrita en 1931, es una de las últimas obras de Freud, los dos hechos anteriormente mencionados, es decir, la intensa ligazón-madre y el tiempo de duración, son incorporados al cuadro del desarrollo sexual femenino y para un mejor entendimiento, el autor va haciendo comparaciones con la sexualidad en el varón.

La bisexualidad es parte de la disposición de los humanos, se distingue más en la mujer que en el hombre, pues éste tiene una sola zona sexual rectora, mientras la mujer dispone de dos, la vagina propiamente femenina y el clítoris que es análogo al pene. (p. 57)

La vagina empieza a producir sensaciones en la pubertad, mientras que en la infancia, todo gira en torno al clítoris. Partiendo de ello se explica que la vida sexual de la mujer presenta dos fases. (p. 57)

La primera es de carácter masculino, la segunda de carácter femenino, hay un traslado de una fase a otra, que no tiene análogo en el varón, a su vez la función del clítoris viril se desenvuelve en la vida sexual posterior de la mujer de manera poco clara. (p. 57)

Las condiciones para la elección de objeto son en un inicio iguales para todos los niños, el primer objeto es la madre, en el caso del varón deberá ser sustituido por otro similar a ella, pero en el caso de la niña "... al cambio de vía sexual de la mujer tiene que corresponder un cambio de vía en el sexo del objeto". (p.57)

Como se puede ver, es aún difícil para Freud poder discernir cómo es que se produce este proceso en el caso de la sexualidad de la mujer y surgen más preguntas como los posibles caminos que surjan de este hecho.

La fase de la ligazón-madre, también llamada preedípica, cobra mayor significado en la mujer que en el varón. Freud (1979, Vol. XXI, p. 58) explica esto con ejemplos en casos donde las mujeres escogen al esposo según el modelo del padre, pero ya en el matrimonio repiten con su marido la mala relación con su madre. Según Freud, este es un caso de regresión.

El momento en que se descubre la castración puede surgir también el descubrimiento del propio quehacer fálico, la masturbación en el clítoris se da espontáneamente en la niña. (p. 58)

Se puede añadir que el descubrimiento de esta masturbación en la mujer se origina con los cuidados del cuerpo durante el aseo personal y pueden ser otorgados por la madre o quien esté a su cargo, esto provoca subversión contra la madre o cuidador, puede producir efectos en la pubertad por ejemplo cuando la madre piensa que debe proteger la castidad de su hija. (p. 58)

Al finalizar la fase de la ligazón-madre, surge el reproche por parte de la hija hacia la madre por no haberle dotado de un genital masculino, también puede surgir otro reproche y es no haberle dado suficiente leche a su hija. (p. 58)

Como se puede ver, debido a todos estos hechos mencionados, Freud considera que son motivos suficientes para que la ligazón-madre sucumba y surja la hostilidad.

Freud. (1979, Vol. XXI, p. 59) también menciona que la ligazón-madre debió haber sido ambivalente y por ello mismo la niña se tuvo que separar de ella, en el caso del varón se conserva la ligazón-madre, donde también hay ambivalencia pero la tramita más fácilmente, ya que deposita su hostilidad en el padre.

Surgen varias preguntas que son respondidas a partir del material analítico, ¿Qué demanda la niña de su madre?, en el tiempo de ligazón-madre ¿de qué tipo son sus metas sexuales? (p. 59)

“Las metas sexuales de la niña junto a la madre son de naturaleza tanto activa como pasiva, y están comandadas por las fases libidinales que atraviesan los niños” una impresión recibida de forma pasiva, provoca que el niño tienda a una reacción activa. (Freud, 1979, Vol. XXI, p. 59)

Se puede añadir que es como si el niño tratase de hacer lo mismo que antes le hicieron a él, incluso mediante el juego, prefiriendo el papel activo.

Las primeras vivencias sexuales del niño y la madre son de carácter pasivo, es alimentado, vestido por ella y luego se tornan activas, es decir, de ser amamantado pasa a mamar activamente, se vuelve sujeto autónomo y activo, repite las vivencias, viste o alimenta a la madre. (p. 59)

En este punto Freud. (1979, Vol. XXI, p. 60) hace una distinción con la niña, es poco frecuente que ésta vista o alimente a la progenitora y en vez de jugar a la mamá poniendo a la madre en el lugar de hija, opta por jugar a ser la madre de la muñeca. Freud destaca que la preferencia del juego con la muñeca puede

tomarse como un signo temprano del despertar de la feminidad, es una exteriorización de la actividad de la misma.

En la parte pasiva de la fase fálica, la niña imputa a la madre como seductora, pues los cuidados otorgados por ella o por la persona que la cuide, durante el aseo o el cuidado corporal, son percibidos como las primeras sensaciones genitales. (p. 60)

A su vez en la fase fálica, surgen mociones activas intensas de deseo destinadas a la madre. El quehacer sexual finaliza con la masturbación del clítoris, sobre la cual puede representarse la madre, sin embargo Freud, desconoce si de esta manera la niña se representa una meta sexual ni sabe cuál pueda ser ésta. (p. 60)

Pero dicha meta puede clarificarse cuando el interés de la niña es impulsado por la llegada de un hermanito, ella deseará ser su madre. (p. 60)

El alejamiento o extrañamiento de la niña hacia la madre, como se ha explicado hasta este punto, va más allá de ser un cambio de vía de objeto, implica un gran paso en la vía de desarrollo. (Freud, Vol. XXI, p. 61)

Posteriormente se produce un descenso de las aspiraciones sexuales activas y un ascenso de las pasivas, también se suprime la masturbación clitorídea y el camino hacia el objeto-padre se da con la ayuda de las aspiraciones pasivas y es así como se le abre el camino al desarrollo de la feminidad, siempre y cuando los vestigios de la ligazón-madre no limiten dicho camino. (Vol. XXI, p. 60)

Una vez explicado y profundizado el tema de la sexualidad femenina y la ligazón-madre en la fase preedípica y edípica, a continuación se procederá a citar varios casos que sirvieron a Freud para estructurar su concepción sobre la feminidad, estos no se presentan en orden cronológico, son descritos de la siguiente manera para abordar el tema de la identificación.

Caso Dora. (1905 [1901])

La información general que Freud (1978, Vol. VII, p. 5) recibió sobre el curso de la enfermedad de su paciente, fue brindada por el padre de la misma, quien anteriormente había sido también paciente de Freud, debido a una afección vascular difusa, tras haber contraído una infección específica antes de su matrimonio, su cura se logró mediante un tratamiento antilutético.

Freud (1978, Vol. VII, p. 5) atribuye que debido al éxito del tratamiento, cuatro años más tarde, el señor le presentara a su hija, enferma de neurosis y dos años después la pusiera bajo su tratamiento, ella acude por la palabra autoritaria del padre.

He aquí un punto muy importante, es el padre de Dora quien la lleva a consulta, preocupado por el constante malestar de su hija.

Charles Melman, psicoanalista francés, señala en su *Conferencia sobre la histeria*, realizada en Ecuador en el año de 1992, "¿Por qué se encuentra tan a menudo al padre en las historias de las histéricas? Porque los padres se sienten muy solicitados por el mensaje que envían sus hijas histéricas, es decir de insatisfacción" (Melman, 2013, p. 18).

A partir de ello se puede también destacar, lo común que es en la práctica clínica, ver llegar a los padres junto a sus hijas en búsqueda de un tratamiento para su mejoría, incluso en otro de los casos atendidos por Freud, *La joven Homosexual*, del cual se hablará después, es el padre quien asustado por el comportamiento de su hija, decide llevarla a consulta.

Melman (2013, p. 18) señala que es como si los padres escucharan un mensaje incestuoso por parte de las hijas preguntando ¿Por qué tú no eres un verdadero hombre?, esto les hace buscar una escapatoria, actuando paternalmente y llevándolas al médico para que se le pregunte qué es un verdadero hombre.

Parte de la información general que Freud obtuvo al recibir a su paciente, destaca que la relación de la joven con su madre era tempranamente inamistosa, la chica la criticaba duramente, su hermano mayor tenía más

cercanía con la madre, mientras Dora se inclinaba hacia el padre aunque posteriormente empezó a enfrentarlo de manera hostil. Freud (1978, Vol. VII, p. 5).

Anteriormente su hermano fue el modelo al cual ella buscaba parecerse pero últimamente su relación se había vuelto distante. (p. 5).

Desde los ocho años presentaba síntomas neuróticos como disneas, también tos y migrañas que a los dieciséis años habían desaparecido, sin embargo aún seguía presentando ataques de tos nerviosa. (p. 5).

Freud (1978, Vol. VII, p. 5) relata que la familia de Dora guardaba una estrecha amistad con la familia de los Sres. K. La Sra. K. había cuidado del padre en la época en la que éste estuvo enfermo, el Sr. K, siempre fue muy amable con Dora y ésta a su vez, atendía gentilmente a los hijos del matrimonio, como si hiciera las veces de madre.

En este punto Freud (Vol. VII, p. 7) asegura que la conducta histérica de la joven se produjo a raíz del beso que el Sr. K. le dio cuando ésta tenía 14 años, esto sucedió en el negocio de los Sres. K. cuando el Sr. K. estaba solo y la muchacha entró, en lugar de que él pasara por la puerta abierta, la estrechó contra su cuerpo y la besó en los labios.

Freud (Vol. VII, p. 7) menciona que esto en una chica de su edad debería producir una sensación de excitación sexual, pero en ella produjo asco, llegando a convertirse en un síntoma permanente.

A esto se puede acotar que esta repugnancia que se mantuvo posteriormente causando malestar, fue la que le produjo la sensación de asco a la comida, acompañado de falta de apetito. (p. 7)

Ante la afirmación de Freud sobre la conducta histérica de Dora relacionada con el asco, años más tarde, en su conferencia, Melman (2013, p. 19) discrepa de la misma, señalando que Freud fue muy arbitrario y dicho asco no necesariamente debe ser histérico.

Melman (2013, p. 19) reconoce que dentro de la histeria, el asco representa un papel importante para reconocer la estructura de la misma y la ejemplifica situaciones comunes como cuando el hombre trata de complacer a una mujer y responde ante su pedido, de repente aparece en ella el asco.

Es como si al obtener lo que quiere, la mujer deja de quererlo. "Nunca saben lo que quieren, piden algo y cuando lo tienen ya no lo quieren. Una de las preguntas más importantes que se había hecho Freud era: ¿Qué quiere una mujer?". (p. 19).

Pero a su vez, Melman (2013, p. 20) recalca que la histérica hace una pregunta que no tiene sexo, pues está en la boca de una mujer, así como en la de un hombre, ¿Qué quiero?

Siguiendo con el relato del caso, a Dora le llama la atención el trato especial entre su padre y la Sra. K. Conoce la relación amorosa que mantienen ambos, su madre no muestra mayor preocupación ante el tema, Dora lo sabe pero no se entromete. (Freud, 1978, Vol. VII. pp. 8, 9).

Es aquí donde Freud se da cuenta de la lealtad que Dora le guarda a la Sra. K. "Dora siguió tiernamente afectada a la señora K. y no quiso saber de motivo alguno que hiciera parecer chocante el trato de su padre con ella" (p. 9).

Freud (Vol. VII. p. 9) creía que el interés de Dora por el cuidado de los hijos del matrimonio K. ocultaba el amor que ella sentía hacia el Sr. K, al plantearle esto Dora lo negó aunque expresó haber sentido algo por él en el pasado.

Se puede añadir que esta concepción errónea por parte de Freud y su intento por encaminarla hacia el reconocimiento de su amor por el Sr. K, fue en parte un obstáculo que impidió el avance del tratamiento.

A su vez se debe tomar en cuenta el interés que Dora mostraba por aprender determinadas conductas de la Sra. K., dicho interés podría ser uno de los motivos por los cuales no se atrevía a enfrentar con ella.

Esto se puede justificar con lo que Freud (1978, Vol. VII. p. 9) menciona sobre Dora "Ahora bien, observando a la señora K. ella había averiguado cuán provechosamente pueden usarse las enfermedades. "El Sr. K...; cada vez que regresaba, hallaba doliente a su mujer... Dora comprendió que era la presencia del marido lo que hacía enfermar a la mujer "

La joven empezó nuevamente un malestar, ataques de tos con afonía, pero se desplegaban en una situación inversa a la de la Sra. K. Según Freud, con esta enfermedad, Dora demostraba su amor por el Sr. K (p. 9).

Esto quiere decir que la Sra. K. enfermaba ante la llegada de su esposo, esto lo hacía para evitar el cumplimiento de sus deberes conyugales, y al contrario, la joven mejoraba de sus ataques de tos y afonía cada vez que el Sr. K. estaba y recaía cuando se iba.

A lo largo del análisis del caso *Dora*, Freud desarrolla el concepto de la identificación, siendo un tema esencial en el trabajo alrededor de la feminidad. Se abrirá en este punto un paréntesis para explicar mejor dicho concepto.

Según el Diccionario de Psicoanálisis, bajo la dirección de Chemama, Vandermersch (2010, p.340):

La identificación es un "Proceso por el cual un individuo se vuelve semejante a otro, en su totalidad o en parte; distingamos con Lacan, las identificaciones imaginarias constitutivas del yo [*moi*] y la identificación simbólica fundante del sujeto".

Freud describe tres tipos de identificación.

- **Identificación primaria:** Hace referencia al lazo afectivo más antiguo con otra persona, ya que aún no hay objeto constituido. Tiene que ver con los padres, cuando la diferencia de los sexos aún no ha sido tomada en consideración. No es pasivo ni femenino, por ende no interviene nada sexual. (Chemama y Vandermersch, 2010, p.340).

Es primaria y se presenta como la condición del complejo de Edipo, sin dicha condición el sujeto no puede ingresar a la problemática.

Esta primera identificación es el superyó, guardará el lugar que le otorga su origen en el complejo paterno. (2010, p.340).

- **Identificación secundaria:** "Da cuenta del síntoma por medio de una sustitución por el sujeto" puede ser de la persona que provoca su hostilidad o es objeto de una inclinación erótica, como por ejemplo la tos de Dora.

Freud usa la expresión *Rasgo Unario*, la cual será ampliada por Lacan y menciona que es de carácter parcial y limitado. (p.340).

- **Tercera identificación:** Llamada histórica. Freud la menciona como *Identificación por el síntoma*, busca un elemento análogo y reprimido en los dos yoes. (p.340).

Retomando a Melman, en su conferencia, respecto al caso de Dora, señala que ella quería ser una mujer y se hacía la pregunta ¿Cómo se es mujer?, pero no se la dirigía a un hombre, quizás porque estaba decepcionada del padre, por ello se la dirige a la Sra. K. (Melman, 2013, p. 20)

Es decir, pudo haber pasado a una posición homosexual, Freud reconoce que no tomó en cuenta la importancia de esta fijación homosexual, Melman (2013, p. 20) supone que esto se debe a lo halagado que pudo sentirse Freud en su imagen de hombre durante la transferencia.

Freud (1978, Vol. VII. p. 9) menciona "En mujeres y muchachas histéricas cuya libido dirigida al hombre ha experimentado una sofocación enérgica, por regla general hallamos reforzada... y aun conciente en parte, la libido dirigida a la mujer".

Freud realiza el análisis de dos sueños significativos en el caso Dora, los cuales serán profundizados posteriormente con los aportes hechos por Lacan.

A continuación se procederá a explicar el tema de la identificación en torno a la feminidad con la ayuda de dos casos más analizados por Freud.

El sueño de la bella carnicera. 1898-9 [1900]

La paciente relata un sueño que no representa el cumplimiento de su deseo. El deseo incumplido de la mujer se presenta al querer brindar una cena a sus

invitados, no dispone de suficiente salmón ahumado y no lo puede conseguir, por ende no puede ofrecer la cena. (Freud, 1979, Vol.IV, p. 47).

En este caso, llama la atención el deseo incumplido, cuando se tiene conocimiento que el sueño, por lo general representa el cumplimiento de un deseo, pero detrás de esto hay un trasfondo que Freud explicará a continuación.

La mujer menciona que recientemente ha ido a visitar a una amiga, de la que siente celos porque su esposo le brinda muchas atenciones, aunque al marido le gustan las mujeres de silueta redondeada y dicha amiga es muy flaca, ésta le comenta a la mujer su deseo de engordar y le pregunta cuándo le invitará a cenar en su casa ya que allí se come muy bien. (p. 48).

Freud en su interpretación considera que cuando la mujer sueña que no puede brindar salmón ahumado en la cena, lo que hace es cumplir el deseo de no ayudar a su amiga a mejorar su figura. Precisamente dicho platillo es el favorito de su amiga, la mujer no quiere que se cumpla el deseo de la amiga pero en el sueño el deseo incumplido es el de ella misma, surge aquí una identificación. (p. 48)

Como se puede apreciar, la mujer se identifica con su amiga en el hecho de mantener un deseo insatisfecho, incluso en la realidad la mujer rehúsa ante su deseo de comer caviar, Freud se va dando cuenta de que la identificación juega un papel importante en el componente de los síntomas histéricos. Incluso después Lacan toma como referencia a "La Bella Carnicera" para explicar la insatisfacción del deseo.

La identificación se convierte en un elemento muy importante, que incluso se encontrará en otros casos, uno de ellos el que se explicará a continuación.

La joven Homosexual. (1920)

Freud, en base a sus observaciones, consideraba que la raíz del problema de esta bella chica de dieciocho años con inclinación homosexual hacia mujeres

mayores jóvenes, guardaba relación con un conflicto con la madre, para la cual esta hija al crecer se fue convirtiendo en su rival.

Como sustento de lo antes mencionado, Freud señala que la madre, una mujer joven, aún gozaba de admiración por su belleza, pero para ella "esa hija que había florecido de súbito era una incómoda competidora" (Freud, 1979, Vol. XVII, p.44).

Freud menciona que la actitud de la madre hacia su hija era distante y dura, mientras que para sus hijos varones era muy tierna, a su vez gozaba de mucha atención por parte del marido. En consideración de esto se puede añadir un importante aspecto y es que el interés del padre por la madre y el de ella hacia sí misma o a sus hijos podría haberse convertido en un obstáculo para el paso de su hija hacia la feminidad. (Freud, Vol. XVII, p.41)

A su vez se retoma el tema de la identificación y se puede agregar que esta vez la joven se identifica con la dama a la que corteja para tener acceso hacia la madre. Sin embargo, después la joven se aparta y renuncia a su acceso hacia la feminidad.

Como sustento de esta explicación se tomará en cuenta lo que Freud menciona y es que la dama es un sustituto de la madre. Cuando la joven se desilusiona y decide hacerse a un lado, se encuentra atravesando la etapa de la pubertad, surge el deseo de tener un hijo varón del padre, que sea una réplica de él. Sin embargo lo que sucedió es que el padre recibió un hijo de la madre, es decir de la competidora de la joven, a la cual odiaba de forma inconsciente y al sentirse defraudada, le da la espalda al padre y al hombre en general, repudiando así su feminidad. (Freud, Vol. XVII, p.44).

"Ella se transmudó en varón y tomó a la madre en el lugar del padre como objeto de amor... resultó la busca de un sustituto del cual pudiera prendarse con apasionada ternura". (Freud, 1979, Vol. XVII, p.44).

Añadiendo a esto se puede decir que no solo renuncia al interés hacia el hombre y a la feminidad, sino también a su deseo de tener un hijo, dirigiendo toda su atención hacia la dama.

A continuación, se hablará sobre la concepción de la feminidad desde el punto de vista de otra figura fundamental del psicoanálisis, Jacques Lacan, quien toma como punto de partida la obra de Freud, profundiza en ella, desarrolla y elabora más conceptos, realizando un enorme aporte al psicoanálisis.

2.1.2 La feminidad en tanto mascarada. (Lacan).

Jacques-Marie Lacan, de origen francés (1901-1981). Fundador de la Escuela Freudiana de París, lee a Freud desde la psiquiatría y la filosofía, a su vez replantea conceptos psicoanalíticos, en 1953 dio inicio a sus seminarios públicos. (PsicoMundo, 1995, párr. 1, 7)

Dentro de uno de sus primeros seminarios, específicamente en el Seminario 3, *Introducción a la cuestión de las psicosis* en 1956, habla sobre *La pregunta histerica*, realizado el 14 de marzo. Lacan indica que la palabra se sitúa en el Otro, mediante éste, toda palabra se realiza, se refiere al Otro de la palabra dentro del cual el sujeto se reconoce y en el que se hace reconocer. (Lacan, 1956, p. 160, 166).

Para esto es necesario conocer a qué se refiere con este término.

Otro: Es un término introducido por Lacan, hace referencia al gran Otro, es decir un lugar que determina al sujeto, más allá del compañero imaginario, donde el sujeto se encuentra capturado anterior y exterior a él. A partir del Otro el sujeto desea y habla, "el deseo del sujeto es el deseo del Otro", se refiere a aquello a partir de lo cual se ordena la vida psíquica. (Chemama y Vandermersch, 2010, pp. 488 y 489).

Según se comprende, entonces este Otro no hace referencia a una persona específica, no solamente se refiere a la identificación que el sujeto hace con el otro para constituir su Yo, sino a un lugar con el cual se relaciona.

Lacan, basa su explicación en torno a la observación de un caso de histeria traumática de un hombre de 33 años, guardia de tranvía que tuvo un accidente a raíz del cual comienza a tener fuertes crisis y dolores a la altura de la costilla a pesar de que sus radiografías muestran que no padece nada, el análisis muestra que las crisis aparecen cuando lo someten a dichos exámenes, las mismas se relacionan con el fantasma de un embarazo, con elementos imaginarios de carácter anal que se vinculan con la pregunta es ¿soy o no capaz de procrear?, Lacan menciona que dicha pregunta está dirigida al Otro. (Lacan, 1956, p. 160, 169).

Relacionándola con el caso Dora, Lacan señala que la chica hace una pregunta respecto a su sexo, no es que quiera saber qué sexo tiene, su pregunta se refiere a qué es ser una mujer, siendo más específico ¿Qué es un órgano femenino? (Lacan, 1956, p.171).

Al igual que la mujer, el sujeto varón también se pregunta ¿qué es ser una mujer?, Lacan reconoce la disimetría que ya había mencionado Freud durante el complejo de Edipo, en el caso de la mujer, la realización de su sexo no se da en el complejo de Edipo como en el caso del hombre por identificación con la madre, sino que lo hace por identificación al objeto paterno. (p.171).

La desventaja de la mujer para acceder a la identidad de su propio sexo, se convierte en una ventaja en la histeria, debido a su identificación imaginaria con el padre al cual puede acceder. (p.171).

Como se puede ver, esta pregunta es hecha por un ser hablante y dirigida hacia el Otro.

En la segunda parte del Seminario 3, *Introducción a la cuestión de las psicosis*, realizada el 21 de marzo de 1956, la cual lleva el nombre de *La pregunta histérica (II)*, Lacan profundiza el cuestionamiento de Dora ¿Qué es ser una mujer?, reconoce que Freud admite su equivocación sobre el objeto de deseo de Dora, no es el Sr. K. sino la Sra. K. (Lacan, 1956, p.171).

Como aclaración se puede recordar que Dora se identifica con el Sr. K. pues el objeto de su interés es la Sra. K.

Lacan considera que el Yo de Dora es el Sr. K. la imagen especular del estadio del espejo, donde el sujeto sitúa su yo para reconocerse, en esta identificación imaginaria, el Sr. K. es ubicado por Dora. (Lacan, 1956, p.171).

Los síntomas de la joven toman un sentido total en tanto ella es el Sr. K. en dicha identificación por ejemplo, su afonía aparece cuando el Sr. K. se ausenta, ella solo escribe. Según Lacan (1956, p.174) esta afonía se da porque ella es dejada en presencia de la Sra. K. es decir en presencia de su objeto de deseo, lo cual le provoca angustia. Aparte Dora sabía que el fellatio era parte de la relación entre la Sra. K. y su padre, a ello se debe la aparición de sus síntomas orales.

Se puede decir que la identificación con el Sr. K. es lo que sustentaba este hecho y por eso ella no se quejaba hasta antes de sus crisis, si se queja es como si se quejase de su identificación.

Para comprender el cuestionamiento de Dora ¿qué es ser una mujer? se debe abordar lo imaginario y lo simbólico en el Complejo de Edipo. Por un tiempo la mujer al igual que el varón, se identifica con el padre, su identificación imaginaria se hace pasando por el padre "debido a la prevalencia de la forma imaginaria del falo en tanto que a su vez ésta está tomada como el elemento central del Edipo" (Lacan, 1956, pp.174-175).

La realización genital se encuentra sometida a la simbolización. En su pregunta Dora intenta simbolizar el órgano femenino y mediante su identificación con el portador del pene, es decir, el hombre, puede acercarse a esa definición, el pene vendría a ser un instrumento imaginario que le permita aferrarse a lo que no logra simbolizar." (Lacan, 1956, pp.174-175).

Como se hablaba anteriormente sobre la realización del sexo en el caso de la mujer, mediante la identificación con el objeto paterno. Lacan en uno de sus congresos, en el año de 1960 llamado *Ideas directivas para un congreso sobre*

la sexualidad femenina, plantea que la castración no resulta únicamente del desarrollo, "puesto que supone la subjetividad del Otro en cuanto lugar de su ley". El hombre se convierte en el relevo para que la mujer se transforme en el Otro para sí misma tanto como lo es para él. (Lacan, 2008, p. 695).

Así es como puede modificar una defensa gobernada simbólicamente, esta defensa "se concibe en primer lugar en la dimensión de mascarada que la presencia del Otro libera en el papel sexual" (Lacan, 2008, p. 695).

Lacan habla sobre el Goce en el Seminario 17 *El reverso del psicoanálisis*, en la sesión sobre *El amo castrado*, realizada el 18 de febrero de 1970. Habla sobre la función del Goce, el cual cobra valor en el discurso de la histérica sobre la relación sexual, cómo puede tenerla o no tenerla un sujeto, para tenerla debe dejar la palabra al Otro. Es una verdad extraña para el sujeto que se entrega al saber sexual. En el discurso freudiano se conoce a esto como lo reprimido. (Lacan, 1970, pp. 88-89).

Se presenta la relación del discurso del Amo al goce que ocupa un saber en el discurso de la histérica, el lugar del Goce, el sujeto histérico se aliena al significante Amo. La histeria de complacencia somática, habla de un rechazo del cuerpo por efecto del significante Amo. La histérica no tiene papel de esclava, es como si hiciera una protesta y no entrega su saber. (Lacan, 1970, p.89).

A esto se puede añadir lo frecuente que es en la práctica clínica observar a mujeres en cuyo discurso muestran estar ubicadas en un desconocimiento sobre qué hacer o cómo ser, suponiendo que hay alguien más que puede responder por ellas.

Así lo corrobora la psicoanalista Laura Vaccareza (1987, p. 148-149) en su trabajo *La bella ignorancia*, donde manifiesta que "la mujer, la histérica, hace trampas, pide un saber al otro, embellece su ignorancia enmascarando su propio saber". Mientras le seduce con su pregunta, intentando que logre contestarle, le asciende al lugar del Otro, para después decepcionarse de él.

Lacan citado en Vaccarezza "en *El envés del psicoanálisis* dice: La histérica quiere un Amo para reinar sobre él. Ella reina. Él no gobierna". Con esto quiere decir que en su demanda de amor, la histérica busca que éste le dé lo que ella no posee, incluso cree que él se lo puede dar. (Vaccarezza, 1987, p. 148-149).

Siguiendo con el Seminario 17, en la sesión *El amo castrado*, Lacan menciona que la histérica desenmascara la función del Amo, destacando lo que tiene de amo en tanto es el Uno (con mayúscula), del cual se sustrae como objeto de su deseo. (Lacan, 1970, p.89).

Refiriéndose al caso Dora, Lacan menciona " Es necesario leer "Dora" y a través de las interpretaciones "recargadas"... no perder de vista algo que me atrevería a decir que Freud encubre por sus prejuicios. " (Lacan, 1970, p.89).

El padre de Dora, es un punto clave dentro del caso, se lo presenta como un hombre castrado, en relación a su potencia sexual debido a su enfermedad, la palabra padre remite al acto de creación, por ello en el campo simbólico ocupa el rol amo en el discurso de la sujeto histérico, esto hace referencia al Padre idealizado. (Lacan, 1970, pp.90-91).

El Sr. K. el tercer hombre como lo denomina Lacan, él conviene a Dora, en tanto ella cree que él tiene el órgano, Freud nota esto y señala que juega un importante papel en su encuentro cuando ella tenía 14 años y él la arrinconaba, Freud menciona que una chica se las puede arreglar sola respecto a esas cosas, pero Lacan manifiesta que ella no se las arregla, sino que más tarde inmiscuye a todo mundo en el tema. (Lacan, 1970, p.91)

El órgano es el que hace valioso al Sr. K. pero no para que Dora halle allí su felicidad, sino para que otra la prive de eso. (p.91).

En relación con el primer sueño de Dora, El cofre, Lacan menciona que lo que llama la atención no es la joya, sino el alhajero o el cofre dentro del cual está, es decir goza con la envoltura del órgano, esto denota a su vez la masturbación infantil que existió, lo cual guarda relación con lo que Lacan (1970, p.91) llama

fluido fluyente haciendo referencia a la enuresis que presentó Dora hasta aproximadamente el séptimo u octavo año al igual que su hermano mayor.

Lacan (1970, p.92) señala que la enuresis es un aspecto característico, señal de la sustitución imaginaria a la madre omnipotente que hace el niño. Por otra parte señala a la Sra K. como la que es capaz de sostener el deseo de padre idealizado y al mismo tiempo privar a la muchacha del Sr. K. Para Lacan este complejo inicia la identificación de un goce, que es el del Amo.

Cuando el Sr. K. le aclara que su mujer no es nada para él, se le está ofreciendo a la muchacha el goce del Otro, pero ella no lo quiere, pues lo que busca es el Saber, como medio del Goce para acceder a la Verdad del Amo que ella misma representa y la verdad es que el amo está castrado. El falo puede dominar al Amo pero ella puede eliminar este amo excluyéndolo. (p.92)

En cuanto al segundo sueño, se hace referencia al padre simbólico que es el padre muerto, al cual se tiene acceso como un lugar vacío. La madre le informa a Dora diciendo "Ven, si quieres, tu padre ha muerto y lo vamos a enterrar" y ella va a algún lugar, no se sabe cómo, a preguntar si es ahí donde el padre vivía, como si no supiera. Dora halla al sustituto de su padre en un diccionario, en el cual ella puede saber lo concerniente al sexo. (Lacan, 1970, pp.92, 93).

Al respecto se puede mencionar que más allá de la muerte de su genitor lo que le llama la atención es lo que éste puede dar respecto al saber sobre la Verdad, pero como el sustituto es el diccionario, prefiere buscar allí un saber.

Esto marcará la experiencia analítica, pues Freud la ayuda a llegar a ella y a partir de eso la muchacha dará a conocer la relación entre el padre y la Sra. K. y su relación con el Sr. K. Esto le basta a Dora para dar por concluido su análisis, aunque a Freud, no le parezca dicho final respecto a su destino como mujer. (pp.92 y 93).

Siguiendo con el relato cronológico sobre los aportes realizados por varios psicoanalistas, aproximadamente medio siglo después de Freud, la

psicoanalista Françoise Dolto, al hablar de la sexualidad femenina, retoma el tema del deseo, cuya perspectiva se explicará a continuación.

2.1.3 Lo femenino. (Dolto).

La psicoanalista de origen francés Françoise Dolto, nacida a inicios de siglo y fallecida en 1988 explica el deseo desde la libido, como lo mencionaba Freud, una energía inconsciente que se presenta en dos formas, la activa y la pasiva, ella profundiza en la libido femenina, la cual se presenta en forma de pulsiones pasivas, donde se procura seducir a quien se ama. (Dolto, 2000, p. 13).

En el texto *Lo Femenino*, Dolto busca explicar la evolución del desarrollo de la feminidad, aclarando que la libido no es ni permanece estática, sino que se encuentra en movimiento.

Dolto (2000, p. 31, 32) se cuestiona ¿qué es una mujer? y responde que la mujer es la iniciadora al mundo, el origen mismo, es la que verbaliza a cada momento la evolución fisiológica de su hijo(a), mientras lo va educando para hacerse adulto.

La mujer se separa de una semejante, pues ha nacido de otra mujer, por ende no se encuentra bajo la presión de una tensión sexual que le provoque desear a esa misma mujer, de niña tiene poca tendencia a hacer regresiones hacia la madre, excepto en el caso neurótico. "El deseo no le llama hacia su madre, sino que le ayuda a alejarse de ella" (Dolto 2000, p. 33).

En este punto, se puede retomar lo mencionado por Freud, en cuyas pacientes, como ya se mencionó, observó la fuerte ligazón que guardaban con el padre y previo a esto la intensa ligazón con la madre, por ello las llamó neuróticas.

Como es el caso de la joven homosexual, es posible acotar que en el Complejo de Edipo no logra realizar el segundo giro y dirigir su atención hacia el objeto de amor que debería ser el padre y en vez de éste toma a la madre.

Como sustento a lo antes indicado se puede añadir: "Su vínculo con la madre había sido ambivalente desde el comienzo, por esto logró con facilidad

reanimar el amor temprano por la madre y, con su auxilio sobrecompensar su hostilidad presente hacia ella ". (Freud 1979, p.44).

Dolto (2000, p. 36, 37) retoma la angustia de castración de la niña descrita por el psicoanálisis, y recalca que no se trata de una angustia real, pues la niña no siente un peligro real, también explica la envidia del pene de otra manera, en base a su experiencia y a las niñas de la actualidad, esto difiere significativamente con la concepción de Freud.

No es en sí la envidia del pene y el deseo de tenerlo como tal, un pene centrífugo, sino más bien se puede traducir en un deseo de pechos centrífugos, con lo cual se busca causar impresión en el otro, es así como el desarrollo de la femineidad se encuentra hallado por la dialéctica fálica. (p. 36, 37)

Dolto profundiza en una pregunta muy frecuente, que incluso puede reconocerse en uno de los casos explicados anteriormente, Dora y su interrogante hacia la Sra. K. ¿Cómo se es mujer?

La niña está hecha como la madre, pero a diferencia de ella que no tiene nada, la madre tiene al padre o a los hermanos, es así como empieza a tratar de imitarla, obedecerle e ir conquistando la atención de los hombres, a su vez se aumentará la rivalidad que se dio después de su nacimiento por el rechazo de su madre en el destete. (Dolto, 2000, p. 42).

La psicoanalista cuestiona la edad que el psicoanálisis señala como la resolución del Edipo en la niña, a los siete años, se cree que lo ha resuelto, pero considera, en base a su experiencia, que en realidad renuncia al incesto, sobre todo con el hermano, a la edad de doce o trece años. (Dolto, 2000, p. 45).

2.1.4 ¿Cómo se construye la femineidad? Martine Lerude.

Martine Lerude, psicoanalista francesa, miembro de la Asociación Lacaniana Internacional, (A.L.I.), participó en los seminarios de formación de Lacan, trabaja actualmente con adolescentes en París. En base a su experiencia en la clínica psicoanalítica, en su conferencia *La femineidad: ¿Cómo se construye?*

dictada en Ecuador, habla sobre la edificación de la feminidad, retoma este tema más allá de lo enigmático que pudo haber sido con el paso del tiempo, recordando el trabajo realizado por Freud y su pregunta ¿Qué quiere una mujer?, la cual misma no solo se halla presente en la mujer, sino en todo ser humano. (Lerude, 2003, p.331)

“Es decir, ¿qué es lo que se quiere? ¿Qué es lo que el Otro quiere de mí?”. En fin recalca que la feminidad será un tópico que será profundizado generación tras generación. (p.331)

La psicoanalista enfatiza que a pesar de la lejana ligazón entre el término feminidad y la anatomía, el mismo debe distinguirse de la maternidad, la cual generalmente es considerada como la conclusión de la feminidad. (p.331)

Si el termino feminidad, explica Lerude (2003, p.331) se define dentro de un conjunto de caracteres que forman parte de la mujer, desde el punto de vista analítico, dicho término se separa en tres niveles.

1. Nivel subjetivo: Esto se refiere al recorrido que una niña debe cumplir para convertirse en mujer. Haciendo referencia al trabajo de Lacan y Dolto, Lerude menciona que no se debe olvidar que el sujeto está inmerso dentro del lenguaje que le antecede e inicia con la nominación, es decir desde su nacimiento en sujeto pasa por una inscripción simbólica y por un decir “es niña o es niño”.

El decir de los padres o los familiares introducen al sujeto antes de la palabra y se inscribirá una red de palabras, de significantes que podrían determinar su identidad sexual. (Lerude, 2003, p.332).

Como se recuerda, Freud dice en su obra de 1933 *La Sexualidad femenina* que la feminidad gira en dos tiempos sobre la fase fálica, hasta la fase fálica tanto el varón como la mujer lidiarán con una libido en sentido masculino, según Freud, mientras para Lacan esto significa que ambos girarán en torno al falo. (2003, p.333).

Como ya se explicó anteriormente, la mujer deberá hacer un doble cambio, es decir de órgano sexual y cambio de objeto de amor, sin recibir garantía alguna gracias a dicha renuncia.

Lerude añade que no depende de ser o tener feminidad, sino de un conjunto de desplazamientos y cambios que permiten a una niña devenir en mujer, convirtiéndose en un proceso singular de cada una, aunque la maternidad pueda presentarse como una respuesta, la cuestión se presentará nuevamente, quizás en el complejo de Edipo, como lo menciona Lacan y es allí donde el paciente va a análisis a preguntar ¿qué se debe hacer para ser mujer? (Lerude, 2003, p.334)

2. Nivel colectivo y social: La feminidad no solo es cuestión individual, sino que se halla inmersa en un imaginario colectivo, compuesta por imágenes que están determinadas por la cultura en cierta época. También se producen cambios sobre las referencias simbólicas como la maternidad en tanto derecho de tener para todos un hijo, pero sea cual sea el campo de intercambio simbólico, es decir, el campo social, no se puede dejar de ser un sujeto de lenguaje. (Lerude, 2003, pp.334-335)

3. La relación con el otro sexo:

Se refiere al papel que la feminidad juega en relación entre una mujer y un hombre, para fundar su feminidad, la mujer deberá "someter la determinación de su fantasma a ese de su compañero masculino" del cual ella es objeto causa de su deseo, sin que ella misma lo sepa, al cual Lacan se refiere como *objeto a*. (Lerude, 2003, p.338)

Lerude (2003, p.340) destaca que la feminidad no se encuentra del lado del todo, retoma a Lacan para explicar que la feminidad es la que coloca el no todo, permite a una mujer no ser toda fálica, no toda madre, no toda objeto sexual, es decir depende del movimiento de una identificación y permite reconocer la asimetría estructural entre hombres y mujeres e incluso su rivalidad.

Por otra parte, se puede añadir que no hay modelo al que se pueda identificar una jovencita para acceder a la feminidad. No existe un Uno que le sea específico, es decir, no hay un rasgo unario que le sea específico. (Melman, 2011, p. 20)

Finalmente añade que la feminidad se encuentra en el lugar del juego del deseo, en el lugar del encuentro y no deja de desarrollarse, gracias a esto el sujeto no es robot para la procreación y no busca el goce mecánico. (2003, p.340)

Antes de continuar, cabe destacar que la posición aquí descrita de Martine Lerude, se contrapondrá al punto de vista de la psicoanalista belga, Nicole Strickman, también alumna de Lacan como lo fue Lerude, cuyos planteamientos también serán tomados en cuenta al hablar sobre maternidad.

Maternidad según el Psicoanálisis.

2.1.5 La madre "suficientemente buena". Winnicott

Para empezar a hablar sobre el tema de la maternidad, se tomarán en cuenta los aportes realizados por varios psicoanalistas de la siguiente generación, que comparten los planteamientos hechos por Lacan y cuyos trabajos han sido tomados en cuenta cronológicamente.

Donald Winnicott, pediatra y psicoanalista inglés, 1896-1971. Sustentó sus estudios durante 40 años de experiencia clínica, combinando la pediatría con el psicoanálisis, dichos estudios estaban centrados en la madre y el bebé lactante, así como el desarrollo del niño a partir de dicha relación. (Winnicott. 1987 p.9).

El autor vincula la maternidad con la expresión "sostener al bebé" y la asemeja con un sentido de responsabilidad que tienen las madres con sus niños comprometiéndolas de forma exclusiva, de hecho es una tarea especializada, más allá de llevarlos en brazos, existe de por medio un sostenimiento psíquico. (Winnicott. 1987 p.9).

A diferencia de otros autores como Lacan, no funda una escuela de pensamiento, durante su trayectoria escribe más de cien trabajos, charlas radiofónicas y conferencias, las mismas que serán tomadas en cuenta a continuación. (El gesto espontáneo, párr. 1 y 2).

Winnicott, en 1956 (p.1), en su conferencia sobre *La preocupación maternal primaria*, busca profundizar en la relación primitiva madre-hijo, menciona que hay que tomar en cuenta la posición de la madre. Existe algo que puede denominarse "medio no suficiente o insatisfactorio " que dificulta el desarrollo del niño, mientras que también puede haber un medio suficiente que le permite al niño en cada fase alcanzar satisfacciones, angustias y conflictos apropiados.

La Relación simbiótica es un término que explica que la madre se encuentra biológicamente condicionada para su trabajo de orientación hacia las necesidades de su niño o niña, es decir, una identificación consciente y a la vez inconsciente entre ambos, cabe aclarar que no se debe tomar este término como una interdependencia biológica. (p.1)

Para profundizar en esta idea de simbiosis, se puede tomar parte de la perspectiva descrita por la psicoanalista Catherine Mathelin en su obra *La sonrisa de la Gioconda* basada en su experiencia clínica con niños.

Menciona que el niño no es capaz de existir física o psíquicamente sin su madre biológica o la que a su vez cumple esta función, mediante la relación con la madre, el bebé irá descubriendo su cuerpo y las emociones que éste le puede dar, atrapado en la mirada de la madre, él se mirará. (Mathelin, 1998, p.10)

Durante un buen tiempo los dos constituirán uno solo, él será la madre y ella será él, esto evoca el sueño de fundirse en el Otro y llegar a formar uno solo, esta es la idea de una perfecta simbiosis madre-hijo. (Mathelin, 1998, p.10).

Lo que Winnicott busca destacar es la diferencia psicológica, por un lado la identificación materna con el niño y por otro la dependencia del niño hacia la madre, aquí no se implica la identificación porque no se la puede aplicar a las

primeras fases de la infancia. De esta manera se profundiza más sobre la función materna en la fase más precoz. (Winnicott, 1956, p.2)

En relación a la *Preocupación maternal primaria*, el autor describe este estado especial de la madre. "Gradualmente se desarrolla y se convierte en un estado de sensibilidad exaltada durante el embarazo y especialmente hacia el final del mismo." Dura varias semanas después de alumbramiento, difícilmente la madre lo recuerda después de haber salido de él, e incluso tiende a ser reprimido. (Winnicott, 1956, pp.2 y 3)

Si no fuese por el hecho del embarazo, este estado organizado podría ser considerado como una enfermedad, ya que ella alcanza una etapa de gran sensibilidad, de la cual debe recobrase después. Winnicott (1956, pp. 3) usa la palabra enfermedad porque la mujer debe estar sana para alcanzar este estado, así como para recobrase de él cuando el niño la libera.

Anteriormente, en 1949, Winnicott propuso el término "dedicada", dentro de las palabras "madre corriente dedicada", para referirse a las mujeres que son madres eficientes en los demás aspectos, pero no logran alcanzar la enfermedad normal antes mencionada, lo cual les impide adecuarse a las necesidades de sus niños o solo lo logran con uno de ellos. (p.3).

En contraste con lo antes mencionado, Winnicott (citado en Mathelin, 1998, p.17), plantea que una madre es naturalmente buena o suficientemente buena, en caso de que fracasara, esto se deberá a una herida que ella lleva desde mucho tiempo atrás y nunca cicatrizó, puede deberse a una delicada carencia materna en su infancia y por ende ella no puede sostener a su bebé ni física, ni moralmente.

Siguiendo con el trabajo de Winnicott menciona que "Cuando una mujer tiene una fuerte identificación masculina se encuentra con que le es muy difícil cumplir con esta parte de su función materna, y la envidia reprimida del pene deja poco espacio para la preocupación materna primaria." (Winnicott, 1956, p. 3)

Este punto llama mucho la atención y se puede relacionar con la identificación primaria descrita por Freud y mencionada anteriormente en el Caso Dora.

Si la madre alcanza el estado de la preocupación maternal primaria, aporta en la constitución de su bebé, logrando éste obtener sensaciones apropiadas a esta fase precoz. Solo si la madre se halla sensibilizada, la continuidad existencial se hace posible y así, ella podrá ponerse en el lugar del bebé para satisfacer sus necesidades que en un inicio serán corporales, pero después serán necesidades del Yo. (Winnicott, 1956, pp.4 y 5).

Se inicia una relación yoica entre la madre y el niño, de la que ella se recupera y el bebé a partir de la misma puede construir en su madre la idea de una persona. Desde este punto de vista es positivo el reconocimiento de la madre. (p. 5)

Sin embargo se puede acotar que Winnicott no profundiza cómo se produciría el estado de preocupación maternal en el caso de la madre con su hija, como se ha mencionado en la etapa preedípica descrita por Freud sobre la intensa ligazón-madre en el caso de la niña que finaliza con el reproche que la niña le hace por no haberle dotado del genital correcto, quizás esto se deba a que Winnicott solo hace referencia a la fase precoz.

En caso de que la adaptación materna fracase en esta fase precoz, esto provocará la aniquilación del self en el bebé, sin que éste logre percibir lo que ella hace bien, este fracaso actúa como amenaza a la autoexistencia del niño. (p. 5)

Con esto el autor plantea que la madre del bebé es la más indicada para encargarse de su cuidado ya que solo ella puede ocupar ese estado de preocupación primaria sin enfermar, claro que también lo puede hacer una madre adoptiva o cualquier mujer que se halle dentro de este estado. (Winnicott, 1956, p. 6)

Un buen medio en esta primera fase, logra que el bebé empiece a existir, a construir su yo personal y sea capaz de enfrentarse con las dificultades, por el contrario, si no es suficiente el self del bebé no se desarrollará nunca. (p. 6)

Posteriormente, en el año 1958, Winnicott en su seminario *La capacidad para estar a solas*, recuerda que en el complejo de Edipo es fácil identificar relaciones triangulares, pero también existen relaciones bipersonales, en épocas tempranas de la vida del sujeto, la primera es la relación del niño con la madre ya sea sustitutiva o real, de igual manera también existen las relaciones unipersonales y están constituidas por el narcisismo. (Winnicott, 1958, p. 1)

La soledad real, va más allá, explica Winnicott (1958, pp. 1) de simplemente estar a solas, hay una experiencia especial que permite que se produzca esta capacidad de estar a solas, se produce en la infancia y es estar solo en presencia de la madre. Esto lleva a un tipo de relación muy especial entre el bebé que se encuentra solo y su madre, puede estar representada por la cunita o el cochecito momentáneamente.

El término que utiliza para describir este tipo de relación es *relación del ego*, el cual contrasta con el término relación id y hace referencia a la relación entre dos personas, si una de ellas está sola, o quizás ambas lo estén, la presencia de la otra es de gran importancia para la otra. (Winnicott, 1958, p. 2)

Como ejemplo de la capacidad de estar solo, Winnicott propone que después de una cópula agradable cada miembro de la pareja se halla solo y contento con su soledad, dicha capacidad de gozar junto a la soledad de otra persona muestra un indicio de salud. (p.2).

La capacidad del sujeto para estar a solas depende de la aptitud que posea para elaborar los sentimientos que surgen con la escena originaria en la cual el niño nota o imagina una relación violenta entre los padres, dentro de lo correcto o normal, el niño sería capaz de dominar lo que hay de odio en esta relación y podría ponerlo en favor de la masturbación, no tendrá problemas. (Winnicott, 1958, p.3)

Esta escena originaria, guarda relación con la tercera teoría de la sexualidad descrita por Freud, que fue explicada anteriormente, se menciona que el niño construye una concepción sádica del coito, cuando es testigo del comercio sexual entre los adultos.

Aquí la responsabilidad consciente o inconsciente de la fantasía es aceptada por el pequeño, que es la tercera persona de una relación triangular. La capacidad de estar solo en esta situación muestra madurez del desarrollo erótico, en el caso de la pequeña de igual manera. También muestra la tolerancia a la ambivalencia y la capacidad de poder identificarse con los componentes padre-madre de la pareja. Dicho de otra manera, la capacidad de estar solo podría ser sinónimo de madurez emocional. (Winnicott, 1958, p.3)

Winnicott (1958, p.4) menciona que "La madurez y la capacidad para estar solo implican que el individuo ha tenido la oportunidad, gracias a una buena maternalización, de formarse poco a poco la creencia en un medio ambiente benigno". Este tipo de experiencias se pueden dar en una frase muy temprana, donde la inmadurez del ego del pequeño es compensada por el apoyo del ego que le brinda la madre.

A esto se puede agregar una explicación hecha por Mathelin (1998, p.11) que advierte, la madre no está sola con el niño, sino que se encuentra marcada por el padre, más allá de que éste se encuentre presente o ausente. Ella se encuentra marcada por su deseo de mujer hacia éste y por el deseo de él que queda inscrito en ella.

Lacan (citado en Mathelin, 1998, p.11) afirma que la madre debería manifestar este deseo para así poder escapar de lo que sería una locura de convertirse en madre completamente colmada y a su vez colmadora de sus hijos. El niño se convertiría en el objeto de su madre, destruida por él y a su vez el bebé la destruiría a ella.

Mathelin (1998, p.12), cita a Freud en su obra *Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci*, explica la relación madre-hijo como una completa ambivalencia, una promesa de ternura y a la vez amenaza.

Considera que este planteamiento de ambivalencia es poco admitido en la actualidad, lo ejemplifica con el trabajo en maternidades, donde la imagen del amor materno es perseverada a cualquier precio, los obstetras afirman que gracias a las epidurales, los partos se realizan sin dolor. La psicoanalista supone que esto se debe a que el nexo madre-hijo se refuerza, de esta forma la madre ya no rechaza a su bebé, puede amarlo inmediatamente y ya no se muestra agresiva durante los primeros días. (Mathelin, 1998, p.13)

Sin embargo, a pesar de los medicamentos y analgésicos, aún puede haber madres que no se "ajustan" a sus bebés, a ellas, las madres ambivalentes, los obstetras las consideran como anormales por alterar la armonía de la maternidad. (p.13).

A esto añade que "Pensar en la existencia de un amor materno sin violencia, sin odio, sin ambivalencia, sería tan radical como negar la existencia del inconsciente". (Mathelin, 1998, p.15)

Si la madre no logra sentirse sostenida o por el hecho de haberse convertido en madre, ya no puede ser mujer, entonces se encuentra en peligro y rechazará a su bebé con o sin epidural en el parto. (Mathelin, 1998, p.16)

Winnicott (citado en Mathelin, 1998, p.16) habla sobre el odio de la madre hacia el bebé desde un principio, aunque sea varón, entre sus causas podría ser que el bebé representa una interferencia dentro de su vida privada. De una u otra forma la madre siente que su propia madre le está exigiendo un hijo y de esta manera su bebé es un medio para reconciliarse con su madre.

En cuanto a la crianza del bebé, por parte de un tercero, específicamente la abuela, Dolto (2000, p.105) considera que esto no tiene nada de malo, sin embargo llama la atención que la mujer no confíe sus hijos a sus suegra, sino a su madre.

A propósito de este tipo de relación entre la madre y la hija, se procederá a ahondar dicho tema en función de ciertos casos atendidos por Freud, más varias aclaraciones hechas por otros psicoanalistas pos freudianos, lo cual

permitirán analizar el tipo de nexos que puede haber entre las mujeres y sus madres.

2.1.6 Relación madre-hija (Freud)

Dentro de la descripción de Freud en *La sexualidad femenina*, se tocó un punto relevante que denota el tipo de relación que se desarrolla entre la madre y la hija desde la etapa preedípica, a lo ya anteriormente explicado, únicamente resta destacar varios aspectos importantes.

Ya que en el complejo de Edipo, el sujeto puede constituirse como hombre o como mujer, Freud menciona las diferencias entre estos dos durante el proceso de castración.

La mujer sacrificará el pene simbólico que no tiene, de igual manera es un objeto privilegiado, mientras que en el hombre hay un representante imaginario del pene. Deberá identificarse con el padre, renunciar a la madre y dirigir su atención hacia cualquier mujer, sin embargo en el caso de la niña, tendrá una doble prohibición, no solo su madre, sino también su zona erógena, pero con ello vendrá una promesa paterna y se podría decir que le menciona "no tendrás pene, sin embargo si me eliges como objeto, tendrás hijo". Si el hombre sale del complejo de Edipo con esa promesa paterna, en cambio la mujer ingresa con dicha promesa, la pregunta es si saldrá cuando tenga el hijo. (Vaccarezza y Kait, 1987, p.58).

La mujer queda marcada por la instancia del Superyó maternal arcaico, es lo que Freud denominó la relación preedípica de la niña con su madre y es como si le emitiera un mensaje que le dice "no sufrirás las consecuencias de la diferencia sexual si te quedas conmigo". (1987, p.58).

Para el niño, la madre también emite el mismo mensaje, la diferencia es que hay un pene de por medio, en cambio con la niña no existe este objeto imaginario, esto en vez de separarlas, las une. (1987, p.58).

A esto se le puede añadir el fragmento del discurso de una paciente descrito por Keit y Vaccarezza. (1987, p.59). "Yo me equivoqué con mi marido, pretendí

que fuese igual a mi madre que sabía lo que yo quería, necesitaba o debía decir, antes de que yo abriese la boca”.

Mathelin habla sobre la concepción del hijo por partenogénesis, esto está relacionado con el deseo preedípico de hacerle un hijo a la madre, a su vez se considera como el restablecimiento de un poder femenino capaz de autofecundarse. “La madre se impone como el único objeto de amor válido: aquel con el que se es uno porque se es lo «mismo»”. (Mathelin, 1998, p.139)

Se podría decir que es esto a lo que Freud se refería cuando describía la intensa ligazón-madre que observaba en sus pacientes neuróticas a pesar de que para él fue difícil dar una explicación analítica a esta observación, pudo constatarla en el *Caso de la joven homosexual*.

Incluso reconoce que hay mujeres que pueden quedar estancadas en esta relación.

Por su parte Mathelin (1998, p.137) agrega que en su experiencia en la clínica psicoanalítica con bebés prematuros, es común observar a madres que se sienten víctimas y reconocen que el nacimiento de su bebé las sobrepasa, incluso acusan a sus madres, se activa en ellas el terror de la niña pequeña frente a su propio cuerpo faltante, cuando la construcción del narcisismo es frágil, la llegada de un bebé puede ser dolorosa.

Posiblemente traer al mundo una hija, pueda ser comparado con algo terrible como tener una madre. La hija herida y castrada odia a la madre por haberla hecho a su semejanza y no haberla dotado de pene, esta agresividad se torna en automutilación, logrando que las hijas ataquen su propia feminidad. (Mathelin, 1998, p.137).

Freud (citado en Mathelin, 1998, p.139) explica que el lazo preedípico con la madre, condiciona el lazo edípico con el padre, a partir de esto la psicoanalista expone que la hija debe atravesar varias dificultades antes de entrar al Edipo para poder finalmente consagrar su amor a un hombre, puede sentir que se le

ha prohibido tener un hijo, equivalente al pene según la ecuación freudiana, este hijo la ubicará de forma directa en rivalidad con la madre.

Al descubrir la niña la castración materna, la agresividad se torna en angustia, deberá enfrentar crisis y finalmente logrará acercarse al padre. Para que todo esto se lleve a cabo correctamente, requerirá que la primera relación con su madre no haya fracasado. (Mathelin, 1998, p.138).

En un inicio, la niña buscará el objeto perdido mediante el autoerotismo, después en el padre y posteriormente en cada encuentro con otros hombres, hasta que, en su desarrollo buscará aquello que llene su falta, el maquillaje, destacar en la escuela, la coquetería, etc. Pero sobretodo intentará agradar a su madre, la seducirá para lograr el perdón de su nueva inclinación hacia el padre, aclarando que ella puede y podrá ser amada. Si el lazo de amor no fue suficiente y saliendo del Edipo halla una madre que la rechaza, sentirá haber fracasado, las palabras de la madre le impiden dirigirse hacia el padre y hacia otros hombres. (Mathelin, 1998, pp.138-139).

Este tipo de relación con la madre, incluso se halla presente en historias o cuentos populares donde se pone en evidencia la venganza de la madre hacia la hija, sin embargo surge el apareamiento de un tercero que la salvará y ocupará el lugar del padre simbólico. Se profundizará esta explicación en los resultados del presente trabajo investigativo.

Con esto se busca exponer que todas las niñas deben recorrer este camino que irá desde la pérdida de su primer objeto de amor hasta su encuentro "con otros hombres que activarán el deseo de seducción y el goce de un cuerpo sexuado, fuente de deseo y no solo de castigo y odio". (Mathelin, 1998, p.143).

2.1.7 Deseo materno. Nicole Stryckman.

Nicole Stryckman, quien trabajó junto a Lacan en la Escuela Freudiana de París, en su seminario *La feminidad, la madre y la pareja* dictado en la Universidad Católica en Guayaquil en 1993, habla sobre el deseo materno.

Menciona que es posible constatar que aquello que guía, motiva la acción, la palabra, o la agresividad, es decir todo aquello que es impensado, surge de lo incomprendible, que a su vez se sitúa en una estructura en el psiquismo de las personas, a lo que Freud denominó Inconsciente. Dicho lugar se halla estructurado como un lenguaje, según Lacan. Desde allí, desde el inconsciente se puede abordar la cuestión del deseo del hijo, de la maternidad y la feminidad, (Stryckman, 1993, p.172).

Quizás al escuchar deseo únicamente se piense en una aspiración un querer algo, sin embargo Stryckman (1993, p.172) aclara que este deseo no solo corresponde a un querer, entonces no solo es el deseo de una persona u objeto, que venga a satisfacerlo, sin embargo surge nuevamente la cuestión ¿Qué es el deseo?

La madre pide a su hijo ser reconocida como madre, a su vez pide lo mismo a su pareja y hacia sus padres, entonces ellos están llamados a reconocerla como mujer, pero sobretodo como madre. (Stryckman, 1993, p.174).

Entonces surge la idea de preguntarse ¿qué produce en el niño esa demanda de la madre, acompañada de la del padre? Dicho pedido hace que el niño ingrese en el círculo familiar. Surgen preguntas inconscientes en el pequeño ¿Qué quiere mi mamá de mí?, ¿qué es lo que mamá desea?, ¿qué quiere mi madre que yo sea para ella? (p.174).

A su vez lo que el niño demanda a su madre es que le restituya lo que ha fundado su existencia, será una búsqueda de saber que mantenga el querer vivir, que en determinado momento se puede convertir en un querer morir. A ello se refiere el deseo en el psicoanálisis. (Stryckman, 1993, p.175)

Es la búsqueda de un lugar, de un objeto o persona que satisfaga, es un deseo que se halla reprimido en el inconsciente y es sustituido por otros, uno de ellos es el deseo del hijo "como una modalidad de reencuentro y satisfacción de los primeros deseos incestuosos y mortíferos de todo ser hablante, ya sea hombre o mujer". (Stryckman, 1993, p.175)

Stryckman explica el deseo del hijo a partir de las tres instancias descritas por Lacan, el Real, Simbólico e Imaginario.

El bebé introduce a la mujer en el Real, y por el real de su cuerpo la introduce en la maternidad, la cual será prueba de su feminidad. (Stryckman, 1993, p.176).

Como paréntesis, se debe aclarar que no se pretende afirmar que la maternidad está ligada a la feminidad, ya que es algo particular de cada mujer, únicamente se expone la perspectiva de la psicoanalista.

Stryckman, (1993, p.176) plantea que la clínica psicoanalítica muestra que el rechazo a la maternidad, sería también un rechazo a la feminidad. Como se advirtió anteriormente, la posición de esta psicoanalista, difiere de la posición de Lerude, ambas a pesar de tener la misma formación manifiestan puntos de vista diferentes.

Para Lerude la feminidad debería distinguirse de la maternidad, ésta última no es el propósito de la feminidad, aunque por lo general sea considerada como la finalidad de la feminidad, por ello la planteó en tres niveles.

Retomando a Stryckman (1993, p.177), menciona que opuesto a la mujer, el hombre no accede a la masculinidad mediante la paternidad, sino por su relación con la mujer frente al discurso social, es por ello que comúnmente no se escucha decir en un hombre "estoy esperando un hijo", sino "esperamos un hijo o mi mujer espera un hijo".

El hombre en la dialéctica del deseo, desea procrear y ser padre, no es en sí el deseo de un hijo, dicha procreación recae sobre el deseo y sobre el hijo, ya que la procreación constituye a la mujer como madre, como la portadora del hijo en esa dialéctica de deseo. (p.177).

Procrear para un hombre es la prueba de su virilidad, esto indica que la paternidad se origina en la instancia simbólica, opuesto a la maternidad que surge en la instancia real, la paternidad adviene al hombre en el orden del lenguaje, es decir mediante la instancia Simbólica. (Stryckman, 1993, p.178).

En la pareja, menciona Stryckman, (1993, p.179) más que nada, está el deseo de ser amados, está de por medio el deseo sexual, mientras en el hombre el deseo se realiza mediante la diferencia sexual, la mujer hace pareja con un hombre porque quiere ser amada, pero generalmente, tal vez no siempre, el deseo se da porque ella quiere un hijo, es decir el deseo por el hombre, puede ser el efecto de su deseo de hijo. Para una mujer, el deseo del hijo contiene diferentes facetas:

- "deseo de maternidad".
- "deseo de estar encinta"
- "deseo de dar a luz"
- "deseo de traer al mundo un hijo". (Stryckman, 1993, pp.188-189).

Definitivamente todos esos deseos no son lo mismo, el deseo de estar embarazada no es el mismo que el de dar a luz, incluso la mujer puede querer únicamente sentir la experiencia de algo crezca en su vientre. (Stryckman, 1993, p.189).

Incluso la cultura juega un papel importante en el deseo de la mujer, en el deseo del hijo, así como Lerude explicaba la concepción de feminidad desde el nivel colectivo y social, la maternidad también puede ser vista desde una perspectiva social.

Al traer un hijo al mundo, la madre confrontará al hijo real con el hijo esperado, en el parto la madre pierde al hijo imaginado, a su vez pierde el estado de plenitud y embarazo. (Stryckman, 1993, pp.189-190). Quizás a ello se deba el cambio que la mujer siente entre la etapa de gestación y el alumbramiento, idealiza cómo será su bebé, le da ciertas características físicas o personales. Por otro lado, posiblemente al perder su estado de plenitud sienta que el interés de los demás hacia ella disminuye porque ahora se dirige a su bebé.

Al dar a luz la madre pierde una parte de sí misma que podía ejercer poder sobre ese hijo, poder de vida y de muerte, lo físico y lo psíquico de la madre influyen en el hijo.

Stryckman (1993, p.191) explica que en la madre se operan dos aspectos. Por un lado el hijo de su espera, de su embarazo, de simbólico e imaginario se torna en real, al separarse de la madre ya no depende de su cuerpo, por su parte ella pierde el objeto que le otorgaba placer. Por otro lado, del real que significaba la madre para este hijo, se tornará en madre imaginaria y simbólica. Imaginaria porque el niño construirá imágenes en su ausencia, pero en el real de su cuerpo ya no es necesaria para la supervivencia física de su bebé y Simbólica porque aporta lenguaje y puede ser nombrada aún en su ausencia.

Es así como la psicoanalista explica el camino desde el deseo de estar encinta, al deseo de dar a luz y al deseo de tener un hijo. Este deseo para la mujer es deseo de objeto y a la vez de sujeto.

El deseo de un hijo real, es el que nace en un cuerpo real, se inscribe en un linaje, es el resultado de la metáfora paterna que ha sustituido el deseo simbólico de la madre. Es el don del encuentro entre dos deseos sexuales, fruto de una demanda, un deseo de la pareja. (Stryckman, 1993, p.199).

Para no ser únicamente objeto de goce de los padres debe estar referido en el inconsciente a un tercer elemento que es el gran Otro del lenguaje, de este modo ya no quedará reducido a objeto, se sujetará al universo del lenguaje del cual sus padres serán representantes y se convertirá en sujeto deseante. (p.199).

Una vez explicado el deseo materno desde el punto de vista de esta psicoanalista que a su vez difiere un poco de la concepción de una colega suya con la misma formación y haber destacado sus diferentes criterios, se procederá a explicar el concepto de percepción.

2.1.8 Percepción

A continuación, en el presente trabajo investigativo se analizará el término percepción de manera general desde diferentes perspectivas, con la finalidad de exponer dicho término desde el punto de vista psicoanalítico y el filosófico

Desde la neurología la percepción es el

“Proceso organizativo e interpretativo del conjunto de datos sensoriales provenientes de los sistemas visual, auditivo, somatosensorial, químico y propioceptivo que contribuyen a la formación y desarrollo de la conciencia del yo y del entorno. Para JAMES, la formación de percepciones requiere aprendizaje, pues el bebé no percibe el mundo... Para los psicólogos de la Gestalt el sujeto posee ciertas tendencias organizadoras innatas que hacen posible la percepción” (Canda, 1999, p. 255).

“La percepción es la interpretación o significación de los datos sensoriales, interpretación que se procesa en distintas regiones de la corteza y neocorteza cerebral...” (Cosacou, 2011, p.248).

Es la “entrada en la conciencia de una impresión sensorial, llegada previamente a los centros nerviosos” Las impresiones sensoriales no son vividas como intensidades aisladas, son vividas como un conjunto, a esa compleja unidad se la conoce como percepción. (Dorsch, 1985, p.560).

Como se puede ver, la neurología considera la percepción como el resultado que se produce ante un estímulo, así mismo la psicología la explica de la siguiente manera:

La percepción es parte de un campo de estudio de la Psicología, donde intervienen factores de aprendizaje, expectativas y motivación. “Por ello se afirma que la percepción no es un acto mecánico, sino un proceso activo, donde interviene la mente tanto como las características físicas del objeto a percibir.” (Cosacou, 2011, p.248).

En cuanto a la Psicología social, habla sobre la percepción social, se refiere a la manera en que damos explicación a “nuestra propia conducta y la de los demás, es decir, respondemos a por qué hacemos u opinamos de cierta manera, o por qué creemos que los otros actúan del modo que lo hacen” (Cosacou, 2011, pp.248-249).

También se refiere a la representación que el sujeto tiene de los demás, del entorno social y el juicio que puede atribuirles. A la percepción social se la relaciona con la categorización, la experiencia perceptiva es el resultado de un proceso de categorización. (Bloch, et al. 1996, p.601)

La percepción también ha sido abordada desde el punto de vista filosófico, Aristóteles, en su obra *Categorías* menciona que lo relativo está en proporción con su recíproco, por ejemplo, si existe un esclavo es porque existe un amo. También señala que las cosas preexisten antes de que se las conozca, es decir, antes de conocerlas las cosas ya tienen propiedades y dichas propiedades se pueden registrar una vez conocidas dichas cosas. (Aristóteles, 2009 p. 73)

Lo mismo sucede en el caso de la percepción, lo perceptible es anterior a la percepción, si se elimina lo perceptible, también se elimina la percepción. Sin embargo la percepción no elimina lo perceptible, la percepción ocurre en un cuerpo, es decir, se produce en los órganos de los sentidos que forman parte del cuerpo de quien las percibe. (Aristóteles, 2009 p. 73, 74, 75).

Al eliminar lo perceptible, se estaría eliminando el cuerpo, que a su vez es algo perceptible, al no existir el cuerpo, desaparece la percepción, pero como ya se mencionó la percepción no elimina lo perceptible (el cuerpo, lo dulce, lo amargo, lo cálido, etc). (p. 75)

Aristóteles, describe la percepción del tiempo "como un distinguir entre dos ahora y lo intermedio a ellos." en el intermedio, el alma no distingue ahora. "En el tratado del tiempo, la presencia del alma se inscribe en el esclarecimiento del nexo entre movimiento y tiempo" (Aoiz, 2007, p. 317)

La psicología brinda un aporte al estudio de la relación entre alma y tiempo, estudiando los actos del alma mediante una conceptualización específica. Para Aristóteles percibir lo que percibimos y somos, posibilita la percepción de un tiempo en su continuidad, como una unidad sin quiebras. (Aoiz, 2007, pp. 317, 318).

Por su parte, Lacan en su escrito *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, comenta la posición filosófica y psiquiátrica sobre la percepción y el fenómeno alucinatorio de las psicosis.

Mientras para la psiquiatría la alucinación es una percepción sin objeto, a partir del significante y el sujeto, Lacan analiza la relación entre *percipiens*, es decir el que percibe y *perceptum* que es lo percibido, ambos son términos filosóficos.

Lacan considerará que las demás teorías plantean que el *percipiens* es responsable de la percepción, por ello menciona:

“Nos atrevemos efectivamente a meter en el mismo saco, si puede decirse, todas las posiciones... por ingeniosas que se muestren, por cuanto en nombre del hecho... de que una alucinación es un *perceptum* sin objeto, esas posiciones se atienen a pedir razón al *percipiens* de ese *perceptum*, sin que a nadie se le ocurra que esa pesquisa se salta un tiempo, el de interrogarse sobre si el *perceptum* mismo deja un sentido unívoco al *percipiens*” (Lacan, 2008, p.510).

Lacan menciona que el campo de la percepción se halla ordenado por lo simbólico y va en función de la relación del sujeto con el lenguaje, también el *perceptum*, lo percibido, se encuentra estructurado por el lenguaje. (p.510).

Respecto a esto se puede añadir que al ser sujetos de lenguaje, en las personas el *perceptum* u objeto percibido, debe atravesar por el *percipiens* que sería el sujeto que registra las percepciones, pero esto no se desarrolla únicamente a nivel nervioso, sino que juega un papel muy importante en el campo de lo Simbólico, ya que de por medio se encuentra la palabra y el significante como un elemento del discurso.

De esta forma, se puede entender el término percepción desde la filosofía Aristotélica y el psicoanálisis, Lacan comenta las teorías que planean que la percepción ocurre de determinada manera. Cuando existe una percepción sin

objeto y se produce la alucinación, Lacan manifiesta que de por medio se encuentra la cadena significante del lenguaje.

Por ejemplo en la alucinación verbal, menciona que es un error considerarla de naturaleza auditiva, en un sordomudo, el acto de oír no es el mismo según vaya la dirección de la cadena verbal. (p.510).

A partir de esto se entiende que en el psicoanálisis el lenguaje es el medio por el cual se estructura el perceptum y la forma en la que se estructure influye en la construcción del sujeto que a su vez se halla representado por el significante que es la unidad mínima del discurso.

2.2 Discusión temática.

Después de haber revisado los planteamientos psicoanalíticos sobre la feminidad y la maternidad, en este apartado se abordarán dichos conceptos desde la perspectiva de dos autoras contemporáneas, la antropóloga y psicoanalista Astrid Dupret quien explica la feminidad en el mestizaje y la adoración a la Virgen María, mientras la antropóloga Milagros Palma trata sobre las representaciones imaginarias tanto de la maternidad como la feminidad en dicho contexto mestizo y la influencia de la religión mediante el Marianismo como "culto", a su vez se destacará la discrepancia de ambas autoras sobre la feminidad antes y después de la conquista española.

Dupret, en base a una revisión histórico-social, hace un análisis sobre la estructura de la feminidad dentro de un contexto mestizo, afirma la inexistencia de seres autónomos, todos nacen con una inscripción dentro de una sociocultura, el sujeto se halla hablado por la sociedad en la que se desenvolverá, la cual determinará en gran parte sus características, no solo físicas, sino también psíquicas. (Dupret, 2003, p.49).

Se puede relacionar esta afirmación con la importancia del Significante, que es la unidad más pequeña del discurso, ya sea de manera consciente o inconsciente. El mismo influye en la formación de un sujeto, de un niño, no es inventado o dicho por él, sino por quienes le anteceden, el niño ya es hablado

incluso antes de ser concebido. (Chemama y Vandermersch, 2010, pp. 622-623).

Previo a la conquista, no existía una dominancia masculina, Dupret (2003, pp.51y 52) asegura que a pesar de que el culto al sol fuese netamente masculino y el Inca representante del poder absoluto, las mujeres mantenían sus derechos rindiendo culto a la Pachamama, es decir tenían una estructuración equilibrada que fue rota con la colonización española, produciendo una debilitación de las costumbres.

Tras la conquista queda un niño huérfano, o “huacho” en quichua, hijo de un padre español ausente, surge un debate entre la temática antropológica de la filiación y un conflicto psicoanalítico sobre la representación del yo que le ayuda a la persona a estructurarse como sujeto y adquirir identidad (Dupret, 2003, p.54).

Crece el mestizaje, la filiación de una persona con sus ancestros se halla en la dimensión de lo simbólico, de la comunidad en la que es adscrito y reconocido. Al ser fruto de dos comunidades diferentes, “se produce un conflicto entre la herencia cultural vehiculada por la madre, ‘por la lengua materna’, la deuda a pagar y el patronímico, el nombre del padre que organiza la filiación” (pp.53, 54).

A falta de un lugar reconocido para el padre, la madre ocupa un sitio importantísimo en la religión, la Virgen María representa la feminidad, una madre todopoderosa que guarda al sujeto en su regazo, mientras el hombre solo ocupa el lugar de hijo. (Dupret, pp.58).

Por otra parte, la antropóloga nicaragüense Milagros Palma, hace una recapitulación de historias y mitos en su libro *La mujer es puro cuento*, en la cual se expresan de manera simbólica las representaciones imaginarias sobre la feminidad, pero también se toca el tema de la maternidad en el mestizaje.

La Madre-monte es la historia de una aparición femenina que se asoma en Antioquia, Tolima, el Amazonas, es una mujer de cabello largo, mitad persona y

mitad monte, su trasero se halla cubierto de paja, aterra a los campesinos del sector y también se dice que sale a robar niñas. (Palma, 1991, p. 101).

Una vez en Tolima, desapareció una niña, el hechicero del pueblo la vio cerca de una cascada, los hombres se fueron armados a buscarla pero solo hallaron huellas de burra, todos aseguraban que ella se robó a la niña. Palma menciona que historias como ésta logran que las mujeres incrementen la vigilancia de sus descendientes de sexo femenino. (p. 101).

Sin embargo, más que una amenaza para la niñez la Madre-monte es la protectora de la naturaleza, pues también se conocen relatos en los que se enfrenta con cazadores y leñadores, ya que ella es la guardiana de la naturaleza. (p. 101)

Opuesto a la afirmación de Dupret sobre la inexistencia de la dominación masculina antes de la conquista, Palma considera que la inequidad y la violencia hacia la mujer estuvieron presentes incluso antes de la conquista.

Se cuestiona por qué se usa el género femenino como representante del orden natural dentro de los mitos que surgieron incluso antes de la conquista como el que se mencionó anteriormente. Considera que a la mujer se le ha atribuido una condición natural porque es la reproductora de la vida humana y bajo dicha condición se le ha negado cualquier tipo de participación que no sea materna dentro de la sociedad, haciendo que su imagen de mujer doméstica y reproductora se estanque en el tiempo. Es por ello que la autora niega la existencia de un matriarcado antes de la llegada española. Palma (1991, p. 102).

Retomando la influencia de la religión y a la Virgen María como representante de la feminidad, Palma (1994, p.20) explica que después de la conquista española, el mundo mestizo queda dividido en dos, por una parte el lado indio simbolizado por la madre mítica, india vencida y conquistada, por otra el lado español, representado por el padre mítico, vencedor y conquistador, a partir de allí explica la importancia del Marianismo como "culto". (Palma, 1994, p.20)

En América Latina, Palma (1994, pp. 29) menciona que el sentimiento de hostilidad por parte del hombre hacia su madre, se debe a que el mestizo al reelaborar su identidad, hubiera querido que la madre fuera una mujer blanca, digna del padre conquistador.

Se avergüenza de la madre y halla en la virgen María el sustituto de la madre ideal y se representa como un huérfano, entonces surge la madre-virgen, quien es la imagen de la mujer idealizada, quedando reducida a su papel materno y a su función biológica. (Palma, 1994, p.30)

Cabe destacar que en este caso, se representa al sujeto como huérfano de madre mestiza, anteriormente se hizo referencia a la orfandad del mestizo al ser hijo de un padre español ausente, como lo explicaba Dupret, sin embargo en ambos casos se busca refugio en la Virgen madre.

El marianismo, rinde culto a la mujer, a su cuerpo, despojada de su alma, además la valoriza desexualizándola y destacando el deseo expiatorio que se produce en la maternidad. (Palma, 1994, p.30).

Es la mujer quien padece en la cruz de la maternidad para posteriormente brillar en el altar del hijo salvador. Su hijo varón, viene a ser la recompensa por el sufrimiento que ha tenido la mujer desde que ha debido enterrar a la niña que fue una vez, es decir su primera infancia, deberá asumir su destino, el cual la lleva hacia su transformación que es convertirse en madre.. (Palma, 1994, p.13)

3. Objetivos

Objetivo general:

- Analizar la construcción perceptual de la feminidad en la mujer al convertirse en madre, en relación al lugar que considera, le es otorgado por el Otro

Objetivos específicos:

- Analizar y describir el significado de feminidad para la mujer.
- Analizar y describir el significado de la maternidad para la mujer.

- Identificar y describir el lugar en el que la madre se ubica a partir del discurso del Otro.

4. Preguntas directrices.

Conforme el avance del trabajo investigativo, se decidió modificar estas preguntas directrices, la razón de esta decisión se dará a conocer en Discusión y conclusiones. Las nuevas preguntas directrices se encuentran como anexo. Ver p.84.

1. ¿Cómo desempeña la mujer, la función de madre dentro de su familia?
2. ¿Cuál era la función que desempeñaba la mujer, antes de ser madre dentro de su familia?
3. ¿Cómo vive la mujer la transición entre la maternidad y feminidad?
4. Según la mujer ¿Cómo es vivida la transición entre maternidad y feminidad por parte de su familia?
5. Según la mujer. ¿Qué expectativas tiene la familia sobre su desempeño como madre?
6. Según la madre ¿Qué expectativas tiene la familia sobre su desempeño como mujer?

5. Método.

Para la realización del presente trabajo de titulación, la metodología consiste en recurrir a un trabajo de investigación meramente teórico, mediante la búsqueda bibliográfica y documental.

5.1 Tipo de Diseño y Enfoque

Consiste en un diseño descriptivo de enfoque cualitativo, que permita explorar los principales conceptos del trabajo investigativo mediante la revisión teórica psicoanalítica.

La investigación cualitativa es un proceso interpretativo e inductivo y "se utiliza cuando existe la necesidad de trascender y profundizar en los fenómenos de

estudio... se realiza cuando existen vacíos del conocimiento... o un concepto". (Pineda, Alvarado, 2008, p.102).

5.2 Muestra.

En base al tipo de estudio propuesto, la muestra escogida es netamente bibliográfica.

Han sido considerados los criterios de inclusión, tanto como los de exclusión, en el transcurso del desarrollo del presente trabajo de titulación y se decidió hacer la revisión bibliográfica en orden cronológico para poder comprender mejor el desarrollo de ciertos conceptos y planteamientos.

Tabla 1. Criterios de inclusión y exclusión.

CRITERIOS DE INCLUSION	CRITERIOS DE EXCLUSION
Bibliografía Psicoanalítica Freudiana sobre función materna y sexualidad femenina.	Estudios y trabajos post freudianos. Escuela del Yo.
Bibliografía psicoanalítica Lacaniana sobre función materna y construcción de la feminidad.	

De esta manera las obras, seminarios, congresos, entre otros trabajos tomados en cuenta que pertenecen a la corriente psicoanalítica, serán especificados a continuación.

El presente trabajo investigativo se basa principalmente en las obras de Freud, quien fue tomado en cuenta por ser el creador del psicoanálisis, y aportar enormemente en estudios sobre la sexualidad femenina a partir del tratamiento a pacientes mujeres con síntomas somáticos que no pudieron ser tratados por la medicina convencional, Freud optó por escuchar a estas mujeres, dando así el inicio al mayor logro del psicoanálisis, la cura a través de la palabra.

Para introducir los principales conceptos, en torno a los cuales gira la investigación, desde la teoría psicoanalítica se escogió en orden cronológico varios volúmenes de las *Obras completas* de Freud, los cuales comprenden los años:

(1901-1905) Vol. VII, aquí se explican los estudios sobre la patogénesis de síntomas histéricos, a su vez plantea *Los Tres ensayos de la Teoría Sexual*, casos *Dora* y *La joven Homosexual*, los mismos son tomados al finalizar la explicación sobre feminidad dentro del trabajo investigativo

(1906-1908) Vol. IX, se describen las *Teorías Sexuales infantiles*.

(1923-1927) Vol. XIX se plantea la *Organización genital Infantil*, también se explica la resolución del complejo de Edipo.

(1937-1931) Vol. XXI, *Sobre la sexualidad femenina*, uno de los mayores aportes de Freud, basado en su experiencia con pacientes mujeres, reconoce la intensa ligazón-madre que existe en la niña durante la etapa preedípica. Este es un punto clave dentro del desarrollo de la presente investigación, ya que a partir de la misma se profundiza la relación madre-hija.

Los casos tomados en cuenta, debido a la importancia que Freud le otorga al tema de la identificación son:

(1901-1905) Vol. VII. *Dora*

(1900) Vol. IV. *El sueño de la bella carnicera*.

(1901-1905) Vol. VII. *La joven Homosexual*.

Lacan fue considerado para el trabajo investigativo por su aporte en la profundización de los planteamientos de Freud, generando nuevas ideas contribuyentes al psicoanálisis. Los seminarios incluidos en este trabajo son:

Seminario 3, *Introducción a la cuestión de las psicosis* en 1956, la clase sobre *La pregunta histérica*, mediante este seminario se puede ampliar el concepto del Otro aportado por Lacan

Seminario 3, la sesión *La pregunta histérica (II)*, en esta segunda parte se profundiza la pregunta ¿qué es ser mujer?, dentro del presente trabajo este seminario permite abordar nuevamente el caso Dora enriquecido con los aportes de Lacan.

Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina, es un congreso del año 1960, se lo toma en cuenta como un complemento para entender el Seminario 3.

Seminario 17, *El reverso del psicoanálisis* de 1970, la sesión *El amo castrado*, se habla sobre la función del Goce, esto permite explicar el discurso de la histérica.

Siguiendo con la revisión cronológica, se toma en cuenta a otros psicoanalistas de la siguiente generación, que abordan los conceptos feminidad y maternidad a partir de las obras de Freud, los más importantes son:

Dolto, *Artículos y conferencias*, obra que comprende los años 1968, 1988, se tomó en cuenta esta autora por tratar sobre el desarrollo de la feminidad a partir de su experiencia clínica. Dentro del trabajo investigativo, esto permite retomar la concepción de Freud sobre la feminidad y compararla con las ideas de Dolto, profundizando la pregunta ¿qué quiere una mujer?

Lerude, conferencia sobre *La feminidad: ¿Cómo se construye?* 2003, fue considerada por su trayectoria como miembro de la Asociación Lacaniana Internacional, (A.L.I.), participó en los seminarios de formación de Lacan y por presentar una de las conferencias más actuales realizadas en Ecuador. Su planteamiento en tres niveles sobre la concepción de la feminidad enriquece el trabajo investigativo aportando nuevos pensamientos sobre el desarrollo de la feminidad desde el punto de vista analítico.

Winnicott, conferencia sobre *La preocupación maternal primaria*, 1956, se lo tomó en cuenta por sus aportes tras 40 años de experiencia, combinando la pediatría con el psicoanálisis, su obra sirve para explicar la relación primitiva madre-hijo. En el desarrollo de la investigación, se combina estas ideas con las

de la psicoanalista Mathelin, considerada por su experiencia clínica con bebés prematuros, en su obra *La sonrisa de la Gioconda*, se explica la función maternal dentro del trabajo investigativo.

Winnicott, el seminario *La capacidad para estar a solas*, 1958, dentro de la investigación ayuda a explicar la relación de la madre con el niño hasta que éste pueda existir sin la presencia de ella, a su vez se combina el trabajo de Winnicott con los aportes de Mathelin.

Vaccarezza y Kait, Seminarios, 1985, se las incluye dentro del trabajo por su aporte como psicoanalistas contemporáneas y por trabajar las obras de Freud y Lacan, sus escritos sirven para abordar la relación madre-hija.

Stryckman, seminario *La feminidad, la madre y la pareja*, 1993, la autora es tomada en cuenta por profundizar el tema sobre el deseo materno y las diversas maneras en las que éste se puede presentar, esto permite ampliar la investigación con ideas actualizadas sobre la maternidad.

A su vez se toman en cuenta varios diccionarios, el principal *Diccionario de Psicoanálisis*, bajo la dirección de Chemama y Vandermersch, con el mismo se pudo explicar mejor ciertos términos. También se utilizó diccionarios de psicología general los cuales fueron incluidos para describir el término percepción.

Finalmente para la elaboración de la discusión temática, se incluyeron autoras como Palma desde la perspectiva antropológica y Dupret desde perspectiva psicoanalítica y antropológica, sus trabajos fueron utilizados para exponer sus posiciones y puntos de vista respecto a la feminidad y maternidad en el mestizaje.

5.3 Procedimiento.

La muestra fue netamente bibliográfica, el procedimiento de contacto con la misma fue acudiendo a las bibliotecas de las Universidades Católica (P.U.C.E) y Universidad San Francisco (U.S.F.Q), donde se inició la búsqueda de las *Obras Completas* de Freud, así como también otros textos que servirían para

elaborar el desarrollo cronológico de los principales conceptos, a su vez se indagó en varios libros de antropología para explicar de manera general los principales conceptos antropológicos mencionados en el presente trabajo investigativo.

La búsqueda fue exitosa en cuanto a las obras freudianas, las obras que no pudieron ser encontradas, fueron Vol. XIX, Vol. XXI y la *Interpretación de los sueños*, por ello se acudió a la búsqueda de archivos digitales en internet.

Varias obras, revistas y artículos fueron facilitadas por la profesora guía, también se utilizaron textos pertenecientes a la biblioteca de la autora del presente trabajo investigativo y otros textos fueron adquiridos en librerías

En cuanto a los seminarios de Lacan, la búsqueda en bibliotecas no dio resultado, así que se acudió nuevamente a la búsqueda electrónica, cabe mencionar que los trabajos tomados de internet fueron aprobados por la profesora guía.

Podría mencionarse que la única dificultad para acceder a la muestra bibliográfica fue no tener acceso a ciertos textos que también hubieran servido de apoyo en el trabajo de investigación, esto se debe a que no constaban en ninguna biblioteca, ni librería o porque solo estaban disponibles en francés, sin embargo la traducción de ciertos párrafos fue facilitada por la profesora guía.

5.4 Análisis de datos.

El presente trabajo de titulación no pretende clasificar la información obtenida por categorías, es por ello que no se ha planteado un análisis de contenido mediante el cual se pueda procesar el material teórico obtenido en unidades de análisis para interpretar.

La información recopilada cronológicamente, permitió hacer un recorrido bibliográfico sobre los aportes teóricos psicoanalíticos sobre la Feminidad y Maternidad.

El tema sobre la percepción fue abordado de manera general, dicho término fue explicado a partir de diferentes definiciones, desde la neurología y psicología social. En cuanto a la teoría psicoanalítica, esta no plantea la percepción como un término específico, Lacan hace referencia a ella en Escritos 2, lección *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, para manifestar su discrepancia frente a la posición filosófica y psiquiátrica sobre la percepción y el fenómeno alucinatorio de las psicosis, así que dicho texto fue abordado, para inferir a partir de allí posibles hipótesis respecto a la percepción de la mujer en torno a su feminidad al convertirse en madre.

Dentro del presente trabajo de titulación, la revisión cronológica de los aportes de varios autores pertenecientes a la corriente psicoanalítica, permitió apreciar ciertas similitudes y diferencias que serán mencionadas brevemente a continuación.

Lacan respeta los planteamientos hechos por Freud, relee sus obras y en base a dichos planteamientos, profundiza ideas y aportes.

En *La organización genital infantil*, Freud plantea que la decisión del sexo del sujeto no siempre estará en relación con su sexo anatómico, sino en función de cómo se sitúe frente a un único significante presente en la cultura que es el significante falo. A este campo de la cultura Lacan se referirá como el campo del Otro. (Calligaris, 1989, p.41). Es así como Lacan introduce el término Otro o del gran Otro para referirse a un lugar que determina al sujeto, a partir del cual desea y habla.

Como se puede ver Lacan hace una lectura de Freud, considera que la clínica es importante por el cambio de las manifestaciones culturales.

En cuanto a la castración como operación simbólica en el sexo del sujeto, en el caso de la mujer, ella se encuentra castrada, entonces cree que nadie huye a la amenaza de castración, existe una privación real; a diferencia del caso masculino donde la privación es simbólica.

Cuando Dolto (2000, p.33) habla sobre lo femenino dice que en la niña "El deseo no le llama hacia su madre, sino que le ayuda a alejarse de ella", salvo en el caso neurótico, Freud anteriormente ya había descrito la intensa ligazón madre pero él sí se refirió al caso de pacientes neuróticas.

Por otra parte, cuando Winnicott habla sobre la preocupación maternal primaria, como un estado de alta sensibilidad en la madre que hace posible la continuidad existencial de su bebé, no profundiza cómo se produciría este estado en el caso específico de la madre y la hija, a diferencia de Freud que describe la ligazón-madre durante la etapa preedípica. (Winnicott, 1956, pp.4 y 5).

6. Resultados.

Los resultados que se presentarán a continuación, se fundamentan en los principales aportes teóricos que fueron escogidos con el objetivo de analizar la construcción perceptual de la feminidad en la mujer al convertirse en madre, en relación al lugar que considera le es otorgado por el Otro.

Para una mejor comprensión, serán presentados como aporte ciertos ejemplos, fragmentos de una conferencia y varios casos clínicos teóricos que permitan entender el tema actual de investigación.

Para esclarecer la cuestión sobre la sexualidad femenina, no se puede mencionar una sola explicación que la defina, ya que su estudio consistió en la formulación de planteamientos que se fueron modificando con el paso del tiempo y ni aún así se la pudo esclarecer completamente, es por ello que como resultado, se deben mencionar las principales aportaciones teóricas.

Después del recorrido cronológico que se realizó en el trabajo investigativo, uno de los ensayos finales de Freud *Sobre la sexualidad femenina*, permitió explicar el camino seguido por la niña hasta su devenir en mujer, se esperaba que logre identificarse con la madre y tomar como objeto de amor al padre, quien le hará la promesa de un hijo, el cual es el equivalente del pene.

Pero en un inicio, al plantear el complejo de Edipo en torno a la castración y a la figura paterna, Freud concibe lo femenino como un continente negro, siendo la sexualidad femenina un misterio, algo confuso para el psicoanálisis (Freud, 2008, Vol. CLXVII p. 8).

Es así como el desarrollo del complejo de Edipo y la sexualidad femenina, se tornan en una gran interrogante, en *La disolución del complejo de Edipo de 1924*, Freud reconoce un límite en su saber respecto al desarrollo de la niña.

“El proceso descrito se refiere, como hemos dicho expresamente, al sujeto infantil masculino. ¿Qué trayectoria seguirá el desarrollo correspondiente en la niña? Nuestro material se hace aquí –incomprensiblemente- mucho más oscuro e insuficiente. También el sexo femenino desarrolla un complejo de Edipo, un super-yo y un período de latencia. ¿Pueden serle atribuidos asimismo un complejo de castración y una organización fálica? Desde luego, sí; pero no los mismos que en el niño. La diferencia morfológica ha de manifestarse en variantes del desarrollo psíquico...” (Freud, CXXIX, 2008, p. 4)

No se debe olvidar que el interés por el tema de la feminidad se originó con sus primeros estudios en casos de pacientes a las que denominó neuróticas, las cuales presentaban síntomas somáticos que no cedían ante la cura de la medicina convencional, precisamente al escucharlas, Freud dio inicio al tratamiento de la cura por medio de la palabra.

Incluso se puede decir que gracias a ellas y sus respuestas es que Freud construye su teoría psicoanalítica, las pacientes le preguntan, le piden que se calle, le relatan sus sueños, en fin, le interrogan sobre el misterio del ser de sí mismas.

Sin embargo reconoce que a pesar de las investigaciones que han sido realizadas, sigue siendo difícil la comprensión sobre ¿Qué quiere la mujer?, el descubrimiento de la castración influye en el psiquismo de ella, la relación con

el padre al que a la vez envidia y desea, hacen que una de las características de la feminidad sea la dependencia al otro sexo. (Freud, 1979, Vol. XXI, p.57).

En la mujer, durante el Edipo se debe transformar la ley biológica sobre la pasividad sexual en una regla cultural que impone que ella debe hacerse objeto del deseo del otro. En su obra *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis*, en la *Conferencia sobre la feminidad* en 1932, menciona que el precio que la mujer paga por la civilización es terrible, a diferencia del hombre no obtiene mayor realización personal, pero recuerda que la mujer individual será un ser humano, además de la influencia de la función sexual. (Freud, 2008, Vol. CLXVII p. 8).

Sin duda en la época que Freud dictó la mencionada conferencia, existía aún la creencia de que a diferencia del hombre la mujer no lograba la realización personal o quizás esa realización estaba estrechamente ligada a convertirse en madre y formar una familia, hoy no se puede afirmar que la mujer no logre la realización personal, ya que sí la alcanza tanto en aspectos personales como laborales.

Como se puede ver se ha destacado la importancia de la intervención social en el desarrollo femenino y masculino, Lerude ya indicó que la feminidad es parte de un imaginario colectivo que va de acuerdo a cada época.

Menciona que ese es un aporte de Freud y la continuidad de Lacan con su teoría del significante, esto permite señalar que la feminidad es un decir singular que se desprende de un imaginario colectivo impuesto por la sociedad en la que el sujeto debe situarse, ya que "...es en la sociedad que una mujer es mujer" (Lerude, 2003, pp.334)

En relación a esto se puede añadir mediante un ejemplo el cambio que se ha dado en la concepción de la feminidad en nuestro medio a lo largo del tiempo. Podría decirse que hasta hace dos generaciones el destino de la mujer era casarse a temprana edad, quizás incluso tenía un límite de tiempo, 25 años máximo, si pasaba dicho límite, hay una frase popular muy conocida "Quedó para vestir santos", posiblemente hasta la actualidad se la use, pero ya no

cobra el mismo peso que años atrás, probablemente porque las aspiraciones de las mujeres, hoy por hoy no solo se dirigen a la construcción de un matrimonio.

Como se puede ver, el presente trabajo de titulación ha logrado responder en parte sobre la evolución en el desarrollo sexual en la mujer, aunque con ciertas limitaciones como ya se mencionó anteriormente, sin embargo queda y quedará presente la pregunta ¿Qué quiere una mujer?

Lacan en su Seminario 17 *El reverso del psicoanálisis*, retoma dicha pregunta y la sitúa a nivel del deseo, reconoce que ubicar esta cuestión a nivel del deseo significa interrogar a la histérica. Desde la perspectiva de Lacan lo que ella quiere es: un Amo sobre el cual pueda reinar y que él no pueda gobernar, él debe saber muchas cosas pero no tantas como para pensar que ella sea el premio a su saber. (Lacan, 2008, p. 127).

Por ejemplo, en el fragmento del siguiente caso clínico, el discurso de una analizante con una carrera profesional prometedora es:

“ ¿Qué puedo enseñar yo si no tengo nada?, soy una deficiente, si él no me enseña, no me dirige, me pierdo. Sin él no soy nadie... él nunca se pierde”. Ella goza de reconocimiento laboral y mantiene a su pareja que tiene dificultad para encontrar trabajo. (Vaccarezza, 1996, p.2).

Es como si la histérica otorgara un saber al otro y lo convirtiese en Amo porque considera que él tiene la respuesta que ella necesita.

Como se pone en evidencia, la feminidad no solo gira en torno a lo cultural, también se funda en relación al otro sexo como ya lo explicó Lerude (2003, p.338), la mujer deberá “someter la determinación de su fantasma a ese de su compañero masculino” del cual ella es objeto causa de su deseo, sin que ella misma lo sepa.

“La feminidad se despliega en... el eje de la identificación al ideal fálico que puede ser representado por el éxito profesional, por la belleza o por la maternidad que fue por un tiempo la vía más simple y más valorada socialmente... y hay esa segunda vía, que es la de la identificación con el objeto, causa de deseo de su compañero, vía según la cual ella puede hacerse desear.” (Lerude 2003, p.340)

Como Lacan lo hubo mencionado en otras palabras, el falo organiza simbólicamente la posición de lo femenino.

Esto explica el uso del maquillaje, el escote, ciertas prendas de vestir, las revistas, que dan valor al objeto causa de deseo, esto sin generalizar, ya que también hay mujeres que no hacen uso de estos accesorios u otras que los usan de manera más sutil. (Lerude, 2003, p.338)

El 27 de julio del presente año, en una jornada de trabajo organizada por el grupo La Letra, presentó su trabajo sobre “*El fantasma inconsciente y la cuestión femenina*” la psicoanalista italiana Marisa Fiumanò, miembro de la Asociación Lacaniana Internacional-Italia.

Fiumanò profundiza en la pregunta sobre la especificidad planteada por Melman en 1993 ¿Hay un fantasma femenino?, menciona que el objeto de la mujer es un objeto fálico, para un hombre no necesariamente es fálico, excepto en el caso homosexual.

Lo que se tratará a continuación tiene el objetivo de aproximarse como respuesta a la pregunta sobre si existe un objeto causa de deseo que sea específicamente femenino.

Fiumanò explica brevemente que a partir de los fantasmas inconscientes de los pacientes de Freud, Lacan construye la siguiente fórmula:



Figura 1. Formula del fantasma

Tomado de: Loza, 2013, párr. 9

- \$ representa al sujeto dividido
- el rombo representa la disyunción, en el caso de la mujer puede indicar separación
- a (minúscula) representa el objeto causa de deseo.

Fiumanò menciona que el fantasma, toma su nombre luego de un trauma sexual, de carácter real, es decir, el fantasma toma su forma a partir de un hecho, este fantasma gobierna a las personas, su vida social y sexual.

En cada época hay un fantasma que prevalece, por ejemplo en la actualidad prevalece la creencia de la omnipotencia de la ciencia, es así como dicho fantasma interviene en la realidad.

Según la psicoanalista este objeto puede cambiar, por ejemplo si una mujer ama a un hombre, se apasiona del objeto de ese hombre y si se enamora de otro hombre, cambia de objeto. No se puede hablar de especificidad de objeto para la mujer, aunque para Melman este objeto es el pene.

Un hijo no colma el deseo de una mujer, si el hijo es la metonimia del falo, siempre permanece una parte del deseo de la mujer que no es satisfecho del todo. Fiumanò concuerda con Lacan en su *Seminario 16* y menciona que el objeto de deseo de una mujer es el objeto de deseo del Otro.

Con lo que se acaba de mencionar, se puede abordar de cierta forma el deseo materno, en este caso el hijo no satisface por completo el deseo de la mujer y por otra parte si el deseo del Otro influye en el deseo de la mujer se podría hipotetizar que la percepción de ella al convertirse en madre depende del deseo este gran Otro

Para Lacan, la mujer pide aquello que no tiene, el falo. No es necesariamente el hombre que la ama o el hijo lo que satisface este deseo. La mujer quiere tener el falo en el mismo lugar que el hombre lo tiene, ella no quiere gozar, quiere tener en el real aquello que es un significante, el falo no es un pene, sino un significante.

Por ello se debe distinguir pene de significante fálico, lo fálico sería, por ejemplo el interés de la mujer por su trabajo.

Actualmente la mujer ha tomado espacio en la vida pública y en muchos sectores, sin hallarse a la sombra del compañero, en nuestro medio es común la participación de la mujer en la agricultura, artesanía, el sector productivo de la industria, el comercio, el arte, incluso en puestos de alto mando, participación política, etc.

La mujer se posiciona de acuerdo al pedido que le hace la sociedad, por ejemplo dedicarse a varias actividades al mismo tiempo, como se mencionó anteriormente.

Como se puede ver, ya se va introduciendo el tema de la maternidad y una posible respuesta sobre el deseo materno que seguirá siendo profundizado más adelante, primero se abordará la relación madre-hija.

Fiumanò menciona que tanto el objeto hijo es una parte débil del deseo de la mujer, la otra parte podría ser el lazo con la madre y la frustración ante la demanda que la niña le hace a su madre de forma no explícita preguntando:

- ¿Acaso el sexo femenino tiene valor para ti?
- ¿Acaso tú amas mi cuerpo sexuado?
- ¿Mi sexo tiene valor para ti?

No influye cuál sea la respuesta de la madre, aunque responda que le ama, quedará frustración en la niña. Sin embargo, si la niña encuentra una constante desaprobación, se ubicará frente a la humillación y fracaso en relación a la madre, incluso en posteriores relaciones.

Posiblemente a ello se deba el pedido de análisis en las mujeres que presentan gran dificultad para salir de la dialéctica madre-hija o en mujeres que no logran encontrar su deseo.

Por ejemplo en algunos casos, mujeres que atienden a sus bebés cuando no tienen necesidad de ellas, que no pueden separarse de sus hijos por temor a que algo les pase, denota madres ansiosas a quienes posiblemente su propia madre tuvo dificultad de criarlas.

De acuerdo a su experiencia, la psicoanalista Dolto (2000, p.103) afirma que una mujer traumatizada por algún evento en su infancia, corre riesgo de llegar a ser una madre ansiosa, es decir son reacciones en cadena de madre a hija.

Una mujer que presenta neurosis obsesiva, puede traumatizar tanto a sus hijas como a sus hijos, sin embargo una madre que presenta neurosis de abandono maternal neurotiza especialmente a sus hijas. (p.103).

Mathelin (1998, p.139), discípula de Lacan y Dolto hablaba sobre la concepción del hijo por partenogénesis, refiriéndose al deseo preedípico de hacerle un hijo a la madre, el único objeto de amor válido.

Incluso es común escuchar en el discurso cotidiano frases como:

- "Hija de mi hija, mi hija dos veces"
- "Crío a mis hijos de esta manera, porque así me enseñó mi mamá"

Si la percepción es lo que se construye en la relación del sujeto con el lenguaje y pertenece al orden de lo simbólico, como se explicará más adelante, se podría decir que la percepción en la mujer que se convierte en madre, dependerá en gran medida de cómo haya sido la relación con su propia madre, ya que esto la marcará en sus posteriores relaciones. Esta madre que también puede ser la representación del gran Otro, un ser omnipotente y primordial que sin embargo, al igual que su hija se encuentra castrada.

La niña intentará agradar y seducir a su madre, se querrá disculpar por escoger como nuevo objeto de amor al padre. Pero si el nexo de amor no fue suficiente

y lo que halla como respuesta por parte de la madre es su rechazo, al salir del Edipo, le resultará muy difícil resolver esta situación y no podrá encaminarse hacia el padre, ni hacia otros hombres.

La psicoanalista Mathelin (1998, pp.141-142) explica que los mitos y los cuentos narran historias sobre hechizos que por lo general son el resultado de una venganza, donde la joven hechizada es la culpable.

Por ejemplo La Bella Durmiente es víctima de un sueño mortífero, Blanca Nieves debe huir de su madrastra por ser más joven que ella. Es decir, la muchacha despierta la ira de una madre que no acepta perder su lugar.

Las muchachas requieren de un tiempo para poder autorizarse, las madres dirigen la obra, se necesita un tiempo de latencia, así lo explica Freud (citado en Mathelin, 1998, p.142) en su obra *Los tres ensayos*, menciona que este tiempo es indispensable para la elaboración del complejo de Edipo y el establecimiento de los límites del incesto.

Al crecer, la niña es una amenaza para una mujer que tiene miedo a perder su lugar, entonces la joven debe estar "dormida" como La Bella durmiente esperando a que el príncipe la despierte con un beso o "exiliada" en un bosque como Blanca Nieves que huye para no ser asesinada. (Mathelin, 1998, pp.142-143).

Por su parte la mujer rechaza y pide la muerte de la niña, pero hay un hombre que no le permite hacer esto, dicho hombre va en auxilio de la joven, acude a su llamado y se ubica en el lugar de padre simbólico. Alejándole de la madre, él le enseña el camino de la vida. Posteriormente vendrá un segundo hombre, capaz de enfrentar dragones por salvarle la vida, cuando la niña sea mujer, él la amará y la convertirá en reina. (p.143).

Como se puede ver mediante la ejemplificación de los cuentos brevemente mencionados, dentro de la relación madre-hija están de por medio rivalidad y violencia, si no hay un hombre que se interponga, las mujeres que se aman

demasiado, o con una intensa ligazón–madre como diría Freud, corren el riesgo de destrozarse.

Retomando la cuestión del deseo materno hay que recordar que tanto en el hombre como en la mujer se encuentra el deseo de ser amados. En el caso de la mujer, ella hace pareja con un hombre porque quiere ser amada, pero quizás, no siempre, el deseo de dicho hombre puede ser el efecto del deseo de un hijo. (Stryckman, 1993, p.179)

El deseo de un hijo no es solo querer un hijo, incluso los hijos nacidos por "accidente", son producto de un deseo inconsciente que se da debido al olvido de la pastilla anticonceptiva, de la concepción en días de fecundación, etc. Para el psicoanálisis este deseo inconsciente es común en ambos sexos, pero aparece con más frecuencia en la mujer que en el hombre. (Stryckman, 1993, p.175).

Incluso en nuestro país los embarazos no deseados son un tema muy frecuente, en los Centros de Salud, es obligación del personal médico prescribir y poner al alcance de las mujeres la píldora del día después, esto se hace siempre y cuando ellas acudan a consulta. El tema incluso ha generado debate, pero lo que llama la atención es qué sucede con este deseo inconsciente de hijo que de cierta forma se disfraza de "olvido o descuido"

Pero no solo ello es uno de los temas que puede relacionarse con el deseo de tener un hijo, hoy en día cabe cuestionarse qué ocurre con dicho deseo en el caso de la fecundación asistida gracias a las nuevas técnicas reproductivas.

El ofrecimiento hecho por parte de los profesionales de la salud entra en juego al hablar sobre la oferta y la demanda, se pone al servicio el alquiler de vientres, bancos de semen, etc. En relación a esto también cabe cuestionarse qué sucede con el deseo materno.

Sin duda todo esto obliga a plantearse nuevos conceptos, no solo sobre la maternidad, sino también sobre la paternidad.

Los cambios en la constitución de la familia, los nuevos tipos de pareja, la legalización del matrimonio homosexual y la discusión sobre la adopción a niños por parte de parejas homosexuales, etc. son parte de la temática a la que la sociedad debe enfrentarse actualmente, entonces cabe cuestionarse si el deseo de un hijo responde al deseo de la madre, o al deseo de la ciencia médica, o al de la sociedad que impone los límites del Goce, como Fiumanò menciona en su conferencia "cada época decide cuál es el límite que hay que dar al Goce, en nuestra época se impone que no hay límite"

En este caso se podría mencionar que la percepción de la mujer se construye a partir de la demanda social y la facilidad que la medicina pone a su disposición para convertirla en madre a cualquier precio.

Hay algo muy importante que se debe tener presente y es que no existe un determinado tipo de deseo materno, depende de cada mujer, como Stryckman lo explicó, el deseo de un hijo puede presentarse de diferentes maneras, si se compara el deseo de estar embarazada, no es el mismo que desear dar a luz o desear tener un hijo.

La psicoanalista menciona que el tiempo o periodo de embarazo es el tiempo de realización del deseo, de espera y puede estar cargado de una dimensión sagrada por parte de la madre, por su entorno o por la cultura. (Stryckman, 1993, p.189)

Este planteamiento puede ser ejemplificado mediante un estudio sociológico de tipo cuantitativo realizado durante 3 meses, en el cual se buscó analizar las prácticas de crianza Tsotsiles en la Comunidad San Juan Chamula, estado de Chiapas, México, mediante entrevistas estructuradas a 15 madres, con ayuda del método de elección de categorías para la entrevista. Zapata et al. (2008 p. 339-340)

Las características halladas en estas madres fueron: la dedicación al trabajo doméstico por encargo para seguir manteniendo contacto con sus hijos, o vender artesanías junto a sus niños para observarlos, las mujeres, como esposas y madres carecen de las mismas prioridades que aquellas que quieren

ubicarse en la clase media con miras a futuro. “Una madre nos comenta que el estar embarazada es un atractivo, después de parir da pena salir pues ya no se está gordita, ya no tiene un atractivo y uno se siente menos”. Zapata. et al. (2008 pp. 339-340, 355 y 358).

Como se puede ver, posiblemente aquí se halla presente el deseo de estar encinta, pues hace referencia a ese estado de plenitud y satisfacción, de cierta forma la cultura también juega un papel importante en el deseo materno de la mujer, así como se explicaba la concepción de feminidad desde el nivel social, la maternidad también puede ser vista desde una perspectiva colectiva, sin embargo no hay una explicación específica desde la perspectiva psicoanalítica que determine qué son exactamente la feminidad y la maternidad, los resultados que se han presentado hasta el momento son una aproximación teórica construida desde dicha corriente.

Lacan introduce el término percepción al escrito *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, el cual fue tomado en cuenta para el presente trabajo al explicar la percepción.

A pesar de no ser un término muy profundizado por el psicoanálisis, Lacan explica que el campo de la percepción se halla ordenado por lo simbólico y va en función de la relación del sujeto con el lenguaje, mientras que el perceptum, es decir lo percibido, se encuentra estructurado por el lenguaje.

Un evento que genera trauma en cierta persona, no necesariamente producirá un trauma en otra, he aquí la particularidad de la percepción.

Cabe aclarar que en el presente trabajo investigativo no se pretende generalizar, ni plantear la existencia de determinado tipo de percepción en la mujer al convertirse en madre, no existe un sustento teórico psicoanalítico que lo describa exactamente.

Después de lo mencionado, se procederá a retomar ciertos puntos para finalizar explicando una posible aproximación sobre la construcción perceptual en la mujer.

La intensa ligazón-madre de la cual Freud habla en su obra *Sobre la sexualidad femenina*, es un aspecto importante en el desarrollo sexual de la mujer, ya que en caso de haber un estancamiento en dicha ligazón, es probable que surjan situaciones clínicas particulares.

Puede darse que la mujer escoja a su pareja según el modelo del padre, pero ya en el matrimonio, repite con la pareja la misma relación que existió con la madre.

Como referencia clínica adicional se puede mencionar un caso bibliográfico que pone en evidencia la intensa relación entre madre e hija.

Se trata de una mujer divorciada de 46 años, tiene una hija y muestra particular dependencia hacia su madre, expresa sentimientos de satisfacción y admiración hacia ella, ocasionalmente manifiesta agresividad hacia la misma. Vive con sus padres desde que se separó a los 21 años, la madre cría a la hija y el padre tiene un papel secundario. (Gloer, 2001, p.96).

Muestra fascinación hacia la madre, menciona frases como:

- "Cuando me mira es algo especial"
- "mi madre me tiene fascinada"

Ni su hija igualaba la intensidad del vínculo con la madre, su rechazo hacia los hombres mostraba el seguimiento de una línea maternal desde su abuela. (Gloer, 2001, p.96).

De esta manera, es posible elucidar que el desarrollo sexual de la mujer depende en gran parte de cómo haya sido su relación con su madre durante la fase preedípica, lo cual influirá en sus posteriores relaciones.

En el caso de *La joven homosexual*, Freud consideraba que el origen del problema podía ser la mala relación de la chica con la madre. La dama a la que corteja la joven es el sustituto de la madre, el deseo inconsciente de la chica es darle un hijo al padre, pero lo que ocurre es que el padre recibe un hijo de la madre, quien a su vez es rival de la joven, como efecto resulta que la

muchacha renuncia al padre y al hombre en general, llegando a rehusar su feminidad. (Freud, Vol. XVII, p.44).

La mujer puede considerar que la maternidad es una muestra de su feminidad, es decir, que la finalidad o el propósito de la maternidad es convertirse en madre.

Como Lerude la explicaba, desde el nivel subjetivo, la feminidad consiste en un conjunto de cambios, la maternidad puede ser parte de ellos, pero no se debe generalizar ya que es un proceso singular de cada una, sin embargo su pregunta girará en torno a la misma cuestión:

- ¿Qué se debe hacer para ser mujer? (Lerude, 2003, p.334).

La mujer y su feminidad se construyen en un nivel colectivo, donde la cultura determina, según sea el campo simbólico, si la mujer debe o no ser madre, ella no dejará de ser un sujeto de lenguaje. (Lerude, 2003, pp.334-335).

Esto es importante, ya que depende el contexto social dentro del cual se desarrolle la mujer, la cultura intervendrá en ella desde el orden de lo simbólico, del lenguaje, por ello se podría decir que la percepción de la mujer sobre su feminidad al convertirse en madre, se verá influenciada en gran medida por el medio que la rodee, por sus costumbres y tradiciones.

“El sujeto no es robot para la procreación y no busca el goce mecánico”, con esto se busca transmitir que siempre estará de por medio el deseo. En el caso de la maternidad, siempre deberá manifestarse un deseo que haga que la mujer devenga en madre (Lerude, 2003, p.340).

Al ser el Otro una figura de autoridad, es el que le otorga a la mujer un lugar, es decir el lugar que ella ocupe, viene directamente del Otro que puede ser la madre omnipotente o lo social, la mujer es el objeto de intercambio, esto no ocurre solamente con la mujer, sino también con el hombre, pues el Otro les establece un lugar.

Fiumanò, en base a su experiencia clínica dice que muchas veces las mujeres se quejan del lugar incierto que tienen en lo simbólico, pero la psicoanalista considera que el lugar de la mujer en el simbólico no es precario.

Considera que la mujer ocupa un lugar en lo simbólico porque en gran medida representa la fecundidad y esto se sustenta en la presencia de antiguas esculturas presentes en museos locales que hacen referencia a la mujer como gestora de la vida.

Se puede añadir que quizás en la actualidad esta concepción se haya modificado significativamente, sin embargo no se puede negar el bagaje cultural que desde tiempos muy remotos establece un estrecho vínculo entre la feminidad y la maternidad.

Pero considerando que el Otro es el que establece un lugar para la mujer, es posible plantear, en base a la revisión bibliográfica utilizada para el presente trabajo de titulación, que el lugar que se le otorga a la mujer está relacionado con su participación dentro del contexto social no solo como madre, sino trabajadora, capaz de llevar a cabo varias funciones a la vez.

7. Discusión y conclusiones.

Dentro del trabajo investigativo propuesto, se planteó el análisis de la construcción perceptual de la feminidad en la mujer al convertirse en madre, en relación al lugar que considera le es otorgado por el Otro, dicho análisis fue propuesto en base a la revisión de una muestra netamente bibliográfica.

Al explorar el sustento teórico psicoanalítico, se consideró que tanto la feminidad como la maternidad debían ser los principales temas a trabajar, se decidió hacer una revisión cronológica sobre los aportes de los autores escogidos, respetando los criterios de inclusión y exclusión propuestos, todo esto con la finalidad de comprender la evolución de la concepción sobre dichos temas.

La principal información obtenida fue presentada como parte de los resultados, sustentándose bajo ejemplos y fragmentos de casos clínicos.

El desarrollo de la sexualidad femenina se entendió como el recorrido que hace la niña hasta devenir en mujer y se mencionó las dificultades que puede hallar a su paso, sin embargo la feminidad seguirá siendo un enigma que gira torno a la pregunta ¿Qué quiere una mujer? Gracias a los avances de la clínica actual se pudo explicar la feminidad desde varios niveles.

El tema de la maternidad, fue abordado haciendo hincapié en la relación madre hija, considerada por Freud como la intensa ligazón-madre que se halla presente en la etapa preedípica y se señalaron posibles conflictos que pueden generarse a partir de dicha relación, la cual implica rivalidad y violencia. El deseo materno también fue importante para el desarrollo de este tema, ya que se puede presentar de distintas maneras.

La percepción, fue tomada de manera general desde la concepción planteada por Lacan, no se profundiza en ella, ya que su explicación gira en torno a la alucinación, pero en el presente trabajo investigativo, dicho término sirvió, ya que se ubica en función de la relación del sujeto con el lenguaje.

Mientras se hizo este recorrido bibliográfico, se tomó en cuenta que las preguntas directrices planteadas en un inicio no se encontraban en función de lo que se buscaba investigar, la mayoría de ellas hacían referencia a la concepción de la familia sobre la mujer.

Esto se debe a que en un inicio, durante la elaboración del plan de titulación, la autora del presente trabajo investigativo, consideraba que el Otro hacía referencia a personas específicas y en este caso la familia podía considerarse únicamente como el Otro en términos psicoanalíticos, pero al ir indagando su significado, se pudo observar que la familia sí puede ocupar el lugar del Otro, pero no solo la familia, posiblemente la sociedad, la religión, etc. Por ello se consideró necesario modificar dichas preguntas, las cuales se encuentran como anexo.

Las nuevas preguntas directrices, fueron respondidas en su totalidad, en cuanto a los objetivos, tanto el general como los específicos, éstos fueron conservados y respondidos.

Sin embargo el objetivo general que es: Analizar la construcción perceptual de la feminidad en la mujer al convertirse en madre, en relación al lugar que considera, le es otorgado por el Otro, resultó un propósito extenso, que para ser respondido en su totalidad, requiere de una investigación mucho más profunda y quizás ni aún así podría responderse, pues está de por medio la particularidad de cada mujer.

El término percepción descrito por Lacan en uno de sus trabajos dice que ésta se encuentra en relación del sujeto con el lenguaje, es por ello que a partir de la presente investigación, las ideas de que dicha percepción pueda construirse en base a la demanda social porque la cultura interviene en el orden de lo simbólico, o al tipo de relación que la mujer tenga con su madre y esto influya en sus posteriores relaciones, se proponen como nuevos temas de investigación, quizás en un estudio longitudinal.

Se debe aclarar que no se pretende generalizar de forma específica la percepción en la mujer al convertirse en madre, porque depende de la subjetividad de cada una, entre otros factores como su entorno, la época, etc.

De hecho, se considera que el tema planteado, se presenta como una propuesta que invite a la exploración en el campo psicoanalítico sobre temas tan interesantes y amplios como son la feminidad y la maternidad, incluso pueden apoyarse en investigaciones o aportes teóricos antropológicos que de igual manera han indagado estos conceptos a través de la historia, precisamente en ellos se sustentó en un inicio el esbozo del plan de tesis.

De igual manera, se trató de abordar uno de los objetivos específicos que era: Identificar y describir el lugar en el que la madre se ubica a partir del discurso del Otro.

Fue difícil, tratar de abordar dicho objetivo, tomando en cuenta que la única muestra con la que se contaba eran obras y escritos, sin embargo a partir de casos, ejemplos, conferencias e investigaciones, se pudo hipotetizar que al desarrollarse la mujer dentro del campo de lo simbólico, el Otro establece el lugar que ella debe ocupar y generalmente sí existe una relación entre la mujer

y la fecundidad, esto se sustentó en aportes bibliográficos no solo psicoanalíticos, sino también históricos que atestiguan que desde la antigüedad, en el contexto mestizo, antes y después de la conquista se hace referencia a la mujer como símbolo de la fertilidad, por ello los mitos como los de la Madre Monte, etc.

A partir de esto también se busca plantear o proponer una discusión, en la que se intente dilucidar en qué lugar el Otro del lenguaje ubica a la mujer, tomando en cuenta que aún en la actualidad, varias mujeres consideran que el acceso a la feminidad se da por medio de la maternidad, sin embargo no todas consideran lo mismo, pues ponen como prioridad el trabajo o los estudios. Estas son solamente ideas, pero se basan en la escucha del discurso cotidiano.

En cuanto a las limitaciones con las que se encontró el presente trabajo de titulación, se encuentra el difícil acceso a ciertos textos, por no constar en bibliotecas o estar en otro idioma, incluso varios de ellos son publicaciones que no se hallan de venta al público por ser exclusivamente de trabajo interno.

Por otra parte, se considera necesario mencionar que para la elaboración de un trabajo de titulación desde el enfoque psicoanalítico, resulta un tanto difícil seguir el esquema impuesto por la Universidad, debido que en casos como éste no se pretende generar categorías o respuestas concretas, por ello se sugeriría la facilitación de un esquema oficial que permita desarrollar una investigación desde el enfoque psicoanalítico siguiendo los lineamientos académicos.

Finalmente se puede concluir que la feminidad no debe ser considerada como algo que esté ligado a la anatomía, como diría Freud, la anatomía no es el destino, la feminidad debe distinguirse de la maternidad, aunque ésta sea considerada a veces como el propósito de la feminidad, pero se debe tomar en cuenta que la mujer no es mujer por el hecho de ser madre.

Hoy la mujer no solamente es madre de hijos de carne, sino de obras literarias, arte en general, aportes en el campo de la ciencia, política, etc. Todo esto

forma parte de la producción de la mujer, ya no solamente se la reconoce como el medio para la reproducción.

8. Referencias

- Aoiz, J. (2007). *Alma y tiempo en Aristóteles*. Caracas, Venezuela: Editorial Equinoccio. Recuperado el 1 de julio de 2013 de: http://books.google.es/books?id=WDc4eKlKu1wC&pg=PA319&dq=percepcion+aristoteles&hl=es&sa=X&ei=c_zkUeT6N5en4APp_oCIAw&ved=0CDEQ6AEwAA#v=onepage&q=percepcion%20aristoteles&f=false
- Aristóteles. (2009). *Categorías*. (1ª ed.). Buenos Aires: Colihue. Recuperado el 1 de julio de 2013 de: http://books.google.es/books?id=vor_TZTzfMC&pg=PA75&dq=percepcion+aristoteles&hl=es&sa=X&ei=c_zkUeT6N5en4APp_oCIAw&ved=0CF4Q6AEwCQ#v=onepage&q=percepcion%20aristoteles&f=false
- Bloch, H. Chemama, R. Gallo, A. Leconte, P. Francoise Le Ny, J. Poster, J. Moscovici, S. Reuchlin, M. Vurpillot, E. (1996). *Gran Diccionario de Psicología*. Madrid: Ediciones del Prado.
- Calligaris, C. (1989). La sexualidad femenina. *Revista del grupo de investigación y estudios psicoanalíticos (GIEP)*. Chile: Ediciones documentales.
- Canda, F. (1999). *Diccionario de Pedagogía y Psicología*. Madrid, España: Cultural S.A.
- Chemama, R. Vandermersch, B. (2010). *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires: Amorrortu
- Cosacou, E. (2011). *Diccionario de términos técnicos de la Psicología*. (3ª ed.). Córdoba: Argentina: Editorial Brujas.
- Dolto, F. (2000). *Lo femenino. Artículos y conferencias*. Barcelona: Paidós.
- Dorsch, F. (1985). *Diccionario de Psicología*. (5ª ed.). Barcelona, España: Editorial Herder.

Dupret, A. (2003). Exceso de maternidad y descalificación paterna. *Revista Ecuador Debate. Núm. 59*. Recuperado el 15 de septiembre del 2012 de:

<http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/3779/5/RFLACSO-ED59.pdf>

El gesto espontáneo. (s.f.). *Artículos winnicottianos, vocabulario, publicaciones, 'snippets', biografía de D.W.W.* Recuperado el 18 mayo de 2013 de: <http://elgestoespontaneo.com/html/biografia.html>

Freud, S. (1900). *La Interpretación de los sueños*. Primera parte. Recuperado el 14 de mayo del 2012 de: <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20IV.%20Ed.%20Amorrortu.pdf>

Freud, S. (1978). *Obras completas. (1901-1905)*. Vol. VII. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1979). *Obras completas. (1906-1908)*. Vol IX. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1979). *Obras completas. (1920-1922)*. Vol XVIII. Buenos Aires: Amorrortu. Recuperado el 12 de mayo de 2013 de: <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20XVIII.%20Ed.%20Amorrortu.pdf>

Freud, S. (1979). *Obras completas. (1923-1925)*. Vol XIX. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (2008). *Obras completas. (1923-1925)*. Vol XIX. Buenos Aires: Amorrortu. Recuperado el 30 de enero del 2013 de: <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud>,

%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20XIX.%20Ed.%20Ammorrortu.pdf

Freud, S. (2008). *Obras completas. (1927-1931)*. Vol XXI. Buenos Aires: Amorrortu. Recuperado el 30 de enero del 2013 de: <http://www.bibliopsi.org/descargas/autores/Freud/FREUD/Nuevo/Freud,%20S.%20Obras%20completas,%20Vol%20XXI.%20Ed.%20Ammorrortu.pdf>

Freud, S. (1982). *Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud. (1886-1889)*. Vol 1. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (2008). *Nuevas lecciones introductorias al psicoanálisis. 1932. CLXVII*. Recuperado el 1 de julio de 2013 de: <http://www.tuanalista.com/DatoMuestra.php?Id=3264>

Freud, S. (2008). *La disolución del complejo de Edipo 1924*. CXXIX - pág.4. Recuperado el 1 de: <http://www.tuanalista.com/Sigmund-Freud/2816/CXXIX-LA-DISOLUCION-DEL-COMPLEJO-DE-EDIPO-1924-pag.4.htm>

Glocher, L. (2001). *Lo femenino y el pensamiento complejo*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Kait, L. Vaccarezza, L. (1987). "El Goce femenino" Algo más que palabras. (pp.54-63). Revista *Apertura. Cuadrenos de Psicoanálisis*. Barcelona: Sumarios ISOC.

Klein, V. (1951). *El carácter femenino*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1956). *Seminario 3. Introducción a la cuestión de las psicosis*. pág.159. En TuAnalista.com (2008). <http://www.tuanalista.com/Jacques-Lacan/11010/Seminario-3-Introduccion-a-la-cuestion-de-las-psicosis-pag.159.htm>

Lacan, J. (1956). *Seminario 3 Introducción a la cuestión de las psicosis*. pág.172. En TuAnalista.com (2008). <http://www.tuanalista.com/Jacques->

Lacan/11023/Seminario-3-Introduccion-a-la-cuestion-de-las-psicosis-pag.172.htm

Lacan, J. (1970). *Seminario 17 El reverso del psicoanálisis*. pág.82. En TuAnalista.com (2008). <http://www.tuanalista.com/Jacques-Lacan/15918/Seminario-17-El-reverso-del-psicoanalisis-pag.82.htm>

Lacan, J. (2008). *Jacques Lacan Escritos 2*. Argentina: Editores siglo Veintiuno, Editores S.A.

Lacan, J. (2008). *Seminario 3 Introducción a la cuestión de las psicosis*. pág.159. Recuperado el 18 de mayo de 2013 de:<http://www.tuanalista.com/Jacques-Lacan/11010/Seminario-3-Introduccion-a-la-cuestion-de-las-psicosis-pag.159.htm>

Lacan, J. (2008). *Seminario 17 El reverso del psicoanálisis*. pág.89. Recuperado el 18 de mayo de 2013 de: <http://www.tuanalista.com/Jacques-Lacan/15925/Seminario-17-El-reverso-del-psicoanalisis-pag.89.htm>

Landman, P. (1999). *Freud*. Madrid: Ediciones Istmo. Recuperado el 1 de marzo del 2013 de: <http://books.google.com.ec/books?id=zB3aCc0VkDcC&pg=PA33&dq=freud+biografia&hl=es&sa=X&ei=VrM2UZjiAoix0QGk5YD4Aw&ved=0CDAQ6AEwAQ#v=onepage&q=freud%20biografia&f=false>

Lerude, M. (2003). *La feminidad ¿Cómo se construye?*. En G. Naranjo (comp.). 2013. *Trayectoria. 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional*. Quito, Ecuador: Rayuela Editores.

Lew, L. (2010). *Cuaderno de Introducción al Psicoanálisis*. Universidad de las Américas.

Loza, M. (2013). *Nociones sobre el fantasma fundamental (Primera parte). Literatura y psicoanálisis*. Recuperado el 1 de julio de 2013 de: <http://literayoga.blogspot.com/>

- Mathelin, C. (1998). *La sonrisa de la Gioconda, clínica psicoanalítica con bebés prematuros*. Argentina, Buenos Aires: Ediciones nueva visión.
- Melman, Ch. (1992). *Conferencia sobre histeria*. En G. Naranjo (comp.). 2013. *Trayectoria. 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional*. Quito, Ecuador: Rayuela Editores.
- Melman, Ch. (2011). [Faut lire Dora. Seminaire d'hiver](#). París: Asociación Lacanienne internationale
- Mercadante, C. (2013). *Analogías entre Freud y Aristóteles*. Proyecto de psicología: Una física y una lógica. Buenos Aires: Dunken. Recuperado el 1 de julio de 2013 de: <http://books.google.es/books?id=NT4HCdBYQ5QC&pg=PA123&dq=percepcion+aristoteles&hl=es&sa=X&ei=pP3kUcbPG-Xj4APxtoHYBw&ved=0CDgQ6AEwAQ#v=onepage&q=percepcion%20aristoteles&f=false>
- Palma, M. (1991). *La mujer es puro cuento. Simbólica mítico-religiosa de la feminidad aborigen y mestiza*. (3ª ed.). Quito, Ecuador: Ed. ABYA-YALA.
- Palma, M. (1993). *Simbólica de la feminidad. La mujer en el imaginario Mítico Religioso de las sociedades indias y mestizas*. Cayambe: Abya-Yala.
- Palma, M. (1994). *El gusano y la fruta. El aprendizaje de la feminidad en América Latina*. Colombia: Índigo Ediciones.
- Pineda, E. Alvarado, E. (2008). *Metodología de la Investigación*. (3ª ed.) Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- PsicoMundo. (1995). *Jacques Lacan*. Buenos Aires Argentina. Recuperado el 15 de junio de 2013 de: <http://www.psicomundo.org/lacan/>
- Strickman, N. (1993). *La feminidad, la madre, la pareja*. En G. Naranjo (comp.). 2013. *Trayectoria. 20 años de transferencia de trabajo con la Asociación Lacaniana Internacional*. Quito, Ecuador: Rayuela Editores.

- Sylva, E. (2010). *Feminidad y masculinidad en la cultura Afroecuatoriana*. Quito: Abya-Yala.
- TuAnalista.com (2008). *Diccionario de Psicoanálisis*. Edipo (complejo de): Recuperado el 1 de julio de: [http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/4802/Edipo-\(complejo-de\)-2-pag.8.htm](http://www.tuanalista.com/Diccionario-Psicoanalisis/4802/Edipo-(complejo-de)-2-pag.8.htm)
- Vaccarezza, L. (1986). Usted no es su padre. *Revista Apertura. Cuadernos de Psicoanálisis*. Barcelona: Sumarios ISOC.
- Vaccarezza, L. (1987). La bella ignorancia. *Revista Apertura. Cuadernos de Psicoanálisis*. Barcelona: Reales Academias y Sociedades Profesionales
- Vaccarezza, L. (1996), *¿Qué puede enseñar una mujer?* *Revista Apertura. Cuadernos de Psicoanálisis*. Barcelona
- Varela, O. (2005). *La mujer desde la antigüedad hasta nuestros días*. Buenos Aires: Lumen.
- Winnicott, D. (1956). *Preocupación maternal primaria* pp.1-7. En TuAnalista.com. (2008). Recuperado el 20 de junio de 2013 de: <http://www.tuanalista.com/Donald-Winnicott/9818/Preocupacion-maternal-primaria-1956.htm>
- Winnicott, D. (1958). *La capacidad de estar solo*. Pp.1-9. En TuAnalista.com. (2008). Recuperado el 20 de junio de 2013 de: <http://www.tuanalista.com/Donald-Winnicott/8801/La-capacidad-para-estar-a-solas---1958-pag.4.htm>
- Winnicott, D. (1987). *Los bebés y sus Madres*. Barcelona: Paidós.
- Zapata, Martínez, Rojo, Azpiroz, Ramírez, Suarez, Román, Lázaro, Rosas, Alberti, Nazar, Salvatierra, Pérez, Navarro, Barrera, Aguirre, Casas, Vázquez, Kennedy, Tilly, García, González, Longoria, Martinez, Salazar, Mungaray, Hernández, Huerta Arce, Bonfil, Meza, Sánchez, Valseca, Trigueros, Vera, Lunez, Pacheco, Peña, Pérez, Laborin, Posadas,

Rodica, Salidoz, Rodríguez, Moreno, Ortiz, Huato, López, Sánchez, Martínez, Méndez, Ramirez, Bautista, Jasso. (2008). Prácticas y estilos de crianza tsotsiles en San Juan Chamula. *Estudios y Propuestas para el medio rural*. (Tomo IV). Universidad Autónoma de México. Recuperado el 1 de junio de: <http://www.ciad.mx/desarrollo/publicaciones/PUBLICACIONES/Produccion%20Academica/Cap%20de%20Libro/2008/73.pdf>

9. Anexos

Preguntas directrices

1. ¿Cuál es el desarrollo de la sexualidad femenina desde la perspectiva psicoanalítica?
2. ¿Qué es el deseo materno?
3. ¿Cómo se desarrolla la relación madre-hija?
4. ¿Qué es la percepción según el psicoanálisis?
5. ¿Cómo se explica la identificación desde el psicoanálisis?